

LA ARQUITECTURA CIVIL DE ESTILO ROMANICO DE LA CIUDAD DE SEGOVIA (*)

POR

ANTONIO RUIZ HERNANDO

REPOBLACION DE SEGOVIA.—URBANISMO

Alfonso VI (1), una vez tomada Toledo y asegurada la línea del Tajo, repuebla Segovia en 1086 con gentes venidas del norte —hay pueblos en la provincia cuyos nombres indican la procedencia de sus habitantes: Gallegos, Aragoneses—, comenzándose la edificación de la muralla. Segovia, Soria y Avila, forman la región llamada Extremadura. La repoblación de estas ciudades es de tipo concejil (2).

Ahora bien, no hemos de tomar la palabra repoblación en su significado estricto. Lógicamente, Segovia no quedó totalmente desierta y si bien dicen los textos yerma, se debe de interpretar, sin duda, en el sentido de poco poblada. Con toda certeza puede afirmarse que estaría desierta y yerma la parte alta, recinto amurallado de la ciudad, que por su situación reúne menos condiciones para el cultivo de la tierra que los valles del Eresma y del Clamores. Y lo corrobora el hecho de que al hacer ciertas concesiones Enrique III a la ciudad, en 1392, comienza diciendo: «... *la dicha ciudad esta yerma e mal poblada...*» (3). Y esto en una época en que Segovia está cercana a su auge.

Son testimonios que evidencian la existencia de cierto número de habitantes: la residencia en León, en el siglo x, de un obispo segoviano llamado Ilderado, más tarde obispo de Simancas; la torre de la iglesia de San Millán, muy anterior al propio templo que Torres Balbás fecha antes de 1150, antigüedad que

(*) Este trabajo fué escrito como Memoria presentada al examen de Grado de Licenciatura en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, en julio de 1968.

pudo comprobarse en las reformas efectuadas recientemente y por su situación con respecto al eje de la iglesia, donde se percibe el respeto al campanario por el maestro del actual edificio; la extraña y curiosa planta de San Martín, cuadro dividido en nueve tramos, en cuyo espacio central se alza la torre, muy semejante por tanto a Saint Germigny-des-Prés (Loiret, Francia), que Lampérez cree visigoda; finalmente el fuste y capitel arábigos, del siglo x, conservados en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid.

A los pocos años de la fecha que se da como la de repoblación, es decir, en 1116 y 1117, aparecen en los documentos las iglesias—parroquialidad—de San Andrés, San Martín y San Miguel (4), las tres en la parte alta, y entonces hemos de pensar en un románico más primitivo de lo que se opina o en la existencia de unos templos anteriores de otro estilo, con lo que admiraríamos en la ciudad la residencia de cierta población.

Los vecinos de Segovia en el siglo xi, eran una mezcla de cristianos, musulmanes y posiblemente algún extranjero. Estas gentes se dedicaban a la agricultura y a la ganadería, y las clases dirigentes a la guerra, según el geógrafo árabe Al-Idrisi. Su principal asentamiento eran los barrios extramuros, regados por los ríos Eresma y Clamores. Allí tenían su medio de vida y sólo a costa de privilegios y franquicias reales (5) irán subiendo al recinto murado; sin embargo nunca llegarán a quedar vacíos estos arrabales que con su iglesia en el centro semejan pequeñas aldeas.

Cuando en el siglo xii, Abu Abd-Allah Muhamad Al-Idris, describe Segovia, lo hace en estos términos: «... y desde ella (Avila) hacia Segovia hay cincuenta millas al Oriente. Segovia no es una ciudad (madinat), sino que está formada por muchas aldeas (quran) cercanas y tiene los edificios juntos unos a otros. En ella viven muchos hombres aptos para formar una escolta: todos ellos pertenecen a la caballería del rey, señor de Toledo. Son dueños de cosechas (6) y yeguas, famosos en los combates por su resistencia en la lucha y fuertes en terrenos montañosos. Desde Segovia a Tudela hay cien millas entre Levante y Mediodía y desde Tudela a Zaragoza hay cincuenta millas. Este es el camino total desde Salamanca a Zaragoza» (7).

Así pues Segovia no es una madinat, es decir, un núcleo urbano con una organización y ordenación compleja, sino un conjunto de quran, cuyo significado no es tampoco aldea, sino grupo con organización sumaria y elemental que no llega a la categoría de ciudad; es como una ciudad en sus orígenes. Este grupo de habitaciones se señalan en los mapas (8) por siete puntos—Avila tiene ocho—que corresponde a los quran.

En otras poblaciones los arrabales se fueron reuniendo por medio de una cerca, lo que no ocurrió en Segovia, sin duda por su especial topografía y la separación muy marcada entre los arrabales extremos. Sólo se cercó la parte alta con una muralla que nace y muere en el Alcázar, situado, como en muchas ciudades, en uno de los extremos de la población. Por entonces ya comienza a hablarse del Alcázar, al que se denomina: «*oppidum*», «*castellum*», «*castro*» y «*alcaçar*» (9). El hecho de que fuera de los muros se contase con más de una docena de parroquias que en la ciudad, indica que la parte amurallada sería el centro de la organización político-administrativa y religiosa; es decir, la ciudadela o acrópolis.

Documentos imprescindibles para el conocimiento de la ciudad a principios del siglo XII son los dos que se refieren al barrio de las Canongías y que han de incluirse entre 1116 y 1122. La primera fecha la señala Colmenares, tomando como base un concilio celebrado en Oviedo en 1115, y la segunda es la del documento otorgado por Alfonso I de Aragón, en la villa de Fresno de Cantespino en 1122, confirmando la donación hecha por el Concejo segoviano a la iglesia-catedral de Santa María. En dichos documentos se hace referencia a las puertas de San Andrés y Santiago, a la iglesia de San Andrés y al Alcázar (*castellum*, *oppidum*).

Para el período que discurre entre estas noticias y 1290, año del Libro Viejo de Censos, solamente existe escasa documentación casi toda de índole privada, con referencias a casas, solares, huertos, etc. Entre toda ella destaca el testamento de Domingo Petit, en que se dan noticias de las iglesias de San Martín y San Miguel.

La carta puebla de Segovia, que hubiera sido imprescindible para conocer lo referente a la repartición del suelo y forma-

ción de la ciudad, se ha perdido. Por ello, y considerando la gran influencia y expansión del Fuero de Sepúlveda, incluyo, entre la documentación, las leyes que referentes a la casa dicta dicho Fuero.

De finales del siglo XIII, 1290, centuria en que finaliza el presente estudio, tenemos un importante documento: el llamado Libro Viejo de Censos del Archivo de la Catedral de Segovia. Sobre él he realizado el estudio teórico de la vivienda de estilo románico.

Se puede asegurar que en el período comprendido entre la repoblación de la ciudad y fines del siglo XIII, Segovia adquiere, en rasgos generales, la configuración que actualmente tiene; las iglesias románicas ya se han alzado y los barrios se han ido formando a su alrededor; los primeros monasterios y conventos se ubican en las riberas del Eresma; la iglesia-catedral de Santa María se alza junto al Alcázar y la ciudad organizada política y económicamente es un hecho. Señala Amando Represa la existencia de una población de carácter mozárabe (10) apoyándose en el titular de varias iglesias de señalado mozarabismo: San Millán, San Cebrián, San Meder, San Gudumián, etc., de las cuales muchas han desaparecido, no pudiéndose saber su situación exacta, pero casi todas fuera del recinto murado donde residen gentes que, como se ha visto, sólo a costa de privilegios y exención de impuestos, irán subiendo a la ciudad. Estas gentes de extramuros se dedican sobre todo a la horticultura, siendo numerosas las referencias a huertas y viñas, la mayoría de ellas en los barrios de San Lorenzo y San Vicente y los comprendidos desde éste a la confluencia con el Clamores, barrios aún eminentemente hortícolas, cuyos hortelanos suben todavía hoy a vender sus verduras a los mercados de la ciudad. También San Millán ha sido, hasta época muy reciente, un barrio de huertas.

El río Eresma las riega y al mismo tiempo mueve molinos y aceñas. Ya en un documento de 1122 aparece el molino de los Señores Quiñones, denominado actualmente molino de los Señores del Cabildo, aún en servicio. También había varias ace-

ñas junto a la Puente Castellana, es decir, en lo que eran parroquias de San Gil y de San Blas, donde igualmente se encontraban los baños públicos, que en el año de 1290 eran posesión de un canónigo de la Catedral (11). Este puente, cuya primera mención data de 1113, con el apelativo de Puente Castellana, ponía en comunicación la ciudad con Castilla mediante el camino de Arévalo y Medina del Campo, importantísima vía de penetración a la Castilla económica, y era utilizado por los moradores de los barrios de San Blas y San Marcos, para atravesar el río y remontando la cuesta entrar en la ciudad por la puerta de Santiago (12). Junto con esta puerta el postigo, llamado actualmente «atajo», les ponía en comunicación directa con la Catedral.

La ciudad debió de tener en un principio grandes espacios libres, recordemos el documento de Enrique III, y así no es extraño que se hagan referencias a huertas en «linde de adarve» —aún persiste un espacio libre entre la población y la muralla, lo que se puede comprobar, en casi su totalidad, desde los cubos del actual matadero hasta, pasando por el Alcázar, la casa del Mayorazgo de los Cáceres— e incluso a prados. La puerta de Santiago conduce al núcleo estratético-religioso: Alcázar y Catedral. A su lado un barrio cerrado, residencia de los canónigos al servicio de Santa María: las Canongías. Este recinto enlaza, mediante una calle y barrio llamado de la Almuzara, con el centro neurálgico de Segovia: la plaza Mayor o azogue grande, junto a la iglesia de San Miguel, en cuyos alrededores se sitúan las tiendas, comercios y puestos de especies, pescado, carne, etcétera, como lo indican los nombres de las calles: calle de los Alatares, de la Carnicería, de la Pescadería, etc. Es decir, el mercado permanente, azogue mayor, que siempre está dentro del recinto murado. De esta plaza parte una importante vía en la vida segoviana, que pasando ante la iglesia de San Martín, iglesia que poseía una biblioteca (13), y bajo la puerta del mismo nombre, desemboca en el azogue chico (plaza del Azoguejo), situado ya a extramuros junto al «ponte sico» o Acueducto, donde, según es normal, se celebran los mercados periódicos, a los que acuden gentes de otros lugares y donde también se encuentran algunas tiendas. Próxima al Azoguejo una calle: «Cal

de Gascos», posiblemente residencia de gentes venidas de lejanas tierras. Será a partir de éste otro centro vital por donde Segovia se expandirá: parroquias de San Millán, Santa Eulalia, San Justo, etc. Zonas, a partir del siglo xvi, asentamiento de una nueva burguesía dedicada a la industria de los paños.

ROMANICO SEGOVIANO

Siempre es problemático fechar un edificio de una manera absoluta, simplemente por su estilo, y más en una ciudad en que, como acontece en Segovia, los estilos, sobre todo el románico, poseen una perdurabilidad muy grande. Dice el monje Raúl Glaber: «Pasados unos tres años del 1000, la tierra se cubría de una blanca túnica de iglesias». Algo semejante ocurrió con Segovia: asegurada la línea del Tajo, toda la provincia se cubrió de templos de estilo románico y es tal la proliferación y el gusto de una comarca por este estilo, que apenas existe lugar en su demarcación que no cuente con restos, al menos, de este arte. Y en la capital puede afirmarse un salto brutal del románico al gótico flamígero. El único edificio de la primera etapa del gótico, la iglesia del convento de San Francisco, ha desaparecido.

El centro de mayor importancia y antigüedad del románico es la comarca de Sepúlveda, región que se repobló antes que la capital. Dos de las iglesias más interesantes, El Salvador en Sepúlveda y el Priorato de San Frutos junto a Burgomillodo, están fechadas en 1093 y 1110 respectivamente (14). Lampérez sostuvo la modernidad del románico de la capital, basándose en la inscripción de la dedicación de la iglesia de la Vera Cruz. «Era M.CC.XL.VI.», que corresponde al año 1208. Ahora bien, esta iglesia está dentro de la corriente cisterciense y ciertamente no todas las de Segovia corresponden a esta nueva modalidad constructiva. Ya a principios del siglo xii, en 1116, aparece la iglesia de San Andrés; en 1117, en el testamento otorgado por Domingo Petit, dona parte de sus bienes para una biblioteca: «*et donet illam per anima mea Sancto Michaeli*» y en la carta firma como testigo «*Dominicus, abbas Sancti Martini*». Así pues

existían ya dichas iglesias; la de San Miguel no en su actual emplazamiento sino en el centro de la actual plaza Mayor. La de San Martín como ya vimos nos plantea el problema de la complejidad de su planta. Si estaban construídas en el estilo que ahora tienen o no, es asunto a resolver. Hemos de fechar por consiguiente de un modo relativo, incluyendo los edificios dentro de un período que abarca desde el siglo xii al xiv. Quizás cause extrañeza la última fecha, pero en el Monasterio del Parral, construído en tiempos de Enrique IV, aparecen detalles románicos; el Marqués de Lozoya opina que la casa del Mayorazgo de Cáceres es del siglo xiv y cuando Catalina de Lancaster levanta el claustro de Santa María la Real de Nieva, lo hace con mucho espíritu románico. Es pues la vigencia de un estilo lo que nos confunde a la hora de fechar. Si no fuera por los documentos ¿quién podría incluir la Catedral, materialmente de una gran pureza gótica, en pleno renacimiento? Por todo lo cual creo que se debe de fechar con sumo cuidado.

La influencia estilística más patente es la aragonesa, teniendo en cuenta cómo durante cierto tiempo Castilla estuvo regida por un rey aragonés, Alfonso I el Batallador, y así San Millán es muy semejante en su estructura y planta a la Catedral de Jaca. Si bien Segovia formará dentro del románico español una escuela con caracteres peculiares, sobre todo en lo que se refiere a la comarca del río Duratón.

Tres son los focos provinciales: Sepúlveda, Segovia y Cuéllar. Los dos primeros de piedra y el último de ladrillo. El foco sepulvedano se extiende por toda la zona que riega el río Duratón. Sus edificios son de una sola nave, ábside semicircular, torre o espadaña y una galería porticada al exterior: atrio. La decoración es varia, incluyendo tanto los temas zoomórficos y antropomórficos como las más extrañas concepciones abstractas y es tal su grado de barbarismo, que Gaya Nuño (15) no ha dudado en calificarlo dentro de la más pura raigambre ibérica, siendo por tanto este románico estrictamente español. Apenas hay escultura exenta, agrupándose la decoración en canes y capiteles. Construídas en arenisca rojiza, armonizan perfectamente con el paisaje circundante. Es el primer románico de la provincia, ya que la cuenca del Duratón siempre estuvo habitada.

Son muestras excelentes: El Salvador, cuyo atrio es el prototipo de los que después se construirán por toda Segovia y provincias limítrofes y la Virgen de la Peña en Sepúlveda; el Priorato de San Frutos construido por el maestro Michael y consagrado en 1110, sobre el pantano de Burgomillado en un paisaje de impresionante belleza; la iglesia parroquial de Duratón y las iglesias de Fuentidueña, con una decoración de mayor refinamiento que las sepulvedanas, de las cuales San Martín se halla actualmente en Los Claustros, sección del Metropolitan Museum of Art de New York (16), llevada allí a cambio de las pinturas de San Baudilio de Berlanga.

Segovia es otro centro clave, más moderno y de mayor complejidad en las estructuras que el románico sepulvedano. Son iglesias de una o tres naves, planta de cruz latina con el crucero poco señalado, ábsides semicirculares y torre junto al crucero o cabalgando sobre él a modo de cimborrio. Las naves suelen cubrirse con armaduras de madera, sin duda por influencia árabe, influencia también patente en las bóvedas de nervios cruzados de San Millán y de la Vera Cruz. El atrio alcanza un gran desarrollo rodeando a la iglesia por un lado (La Trinidad), por dos (San Millán, San Juan), o por tres (San Martín). Por su curiosa planta merece mención la Vera Cruz, situada en el camino que sube a Zamarramala. De planta dodecagonal dispuesta en torno a un edículo central de dos pisos y campanario exento, fechada en el siglo XIII, corresponde como ya vimos, a la influencia cisterciense.

Cuéllar es el tercer foco, pero con características muy peculiares. Es el, por unos llamado, románico de ladrillo y por otros mudéjar. En todo caso el ladrillo sigue la estructura de las iglesias de piedra, e incluso muchos de sus elementos se realizan a base de este material, llegándose a construir con él las portadas. Esta villa, famosa también en la historia española, forma junto con Arévalo y Sahagún, el triángulo vital de este estilo tan típicamente hispano, que en Segovia se extiende por toda la región de pinares y tierras de labor sin solución de continuidad con las tierras de Arévalo (Ávila). La villa guarda todavía varias iglesias de ladrillo: San Esteban, San Martín, San Andrés, etc. Esta última de gran valor, pues conserva la facha-

da principal que, por cierto, luce una portada, de medio punto, en que columnas y arquivoltas son de puro románico en piedra. Muy bellos ejemplares se encuentran en Samboal, Montuenga y la curiosa parroquia de Tolocirio. El ejemplar situado más al oriente de la provincia, es la iglesia de Santiago en Sepúlveda, es decir, precisamente en la localidad donde el románico, llamémosle académico, se da con mayor pureza (17). También en Segovia capital subsiste un pequeño edificio de esta modalidad: la iglesia de San Juan de Requejada, actual ventorro de San Pedro Abanto. Es de una sola nave, ábside cuadrado con arquerías ciegas, cubierta de madera y portada de ladrillo que nos interesa sobremanera, pues es idéntica a las de la llamada Casa del Centro, que se estudiará posteriormente.

El resto de la provincia ofrece muestras de interés sobre todo los pueblos de Ayllón, Maderuelo y la comarca que en otros tiempos fué posesión del obispo: Torreiglesias, Sotosalbos, Las Vegas de Pedraza, etc., con bellas muestras de atrios y cornisas.

A la reforma del Císter pertenecen los monasterios de Sacramenia y Santa María de la Sierra. De ambos subsiste únicamente la iglesia. El monasterio de Sacramenia fué adquirido por un coleccionista americano, Hearst, y trasladado a América se volvió a montar en Miami, lo que no sucedió con la bellísima iglesia por no ser de propiedad particular. La segunda está ubicada en Collado Hermoso, sin ábsides y con una sola bóveda de medio cañón apuntado, en la nave del lado sur, sigue siendo un hermoso monumento.

Toda la decoración se centra en torno a cornisas, capiteles e impostas. Las iglesias, generalmente pequeñas, poseen unas complicadísimas cornisas en las que se desarrolla todo un universo: San Juan de los Caballeros y San Millán, en Segovia, y la parroquia de Sotosalbos, son ejemplos elocuentes. Igualmente son muy recargados los canes, con influjos orientales y árabes, por ejemplo, los modillones de rollos. Son, así mismo, motivos decorativos los círculos tangentes que encierran flores de cuatro pétalos y hojas de hiedra, y los florones que ocupan toda la dovela, de lo que es magnífico exponente la iglesia de San Juan de los Caballeros. Las arquivoltas se suelen decorar con el

clásico ajedrezado o billetes. En cambio es poco frecuente la escultura exenta y el altorrelieve. Buenos ejemplares nos brinda la portada de San Martín con sus esbeltas cariátides el San Martín bendiciendo incrustado en el ábside central y las tres figuras de la portada de San Miguel. En Segovia sólo restan dos tímpanos: en San Justo y San Millán. En la provincia, la iglesia de la Virgen de la Peña en Sepúlveda.

Mayor difusión encontró la pintura. De todos conocido es el conjunto, actualmente en el Prado, de la ermita de La Veracruz de Maderuelo y los recientemente descubiertos en los ábsides de San Justo y San Clemente en la capital. Pero no sólo se decoraron con pinturas los edificios religiosos, sino también los civiles. La pintura de este tipo será estudiada en el capítulo dedicado a la vivienda.

Como peculiaridades del románico segoviano destacan: los atrios; la influencia oriental y árabe; la excesiva decoración de las cornisas. El atrio es un elemento típico de Segovia que también se extendió por otras provincias: Burgos, Soria, Logroño y Guadalajara. Su origen es muy discutido; Lampérez ve influencia mahometana; Puig y Cadafalch la cree mozárabe; el Marqués de Lozoya ve su origen en motivos socio-económicos; Goddard King afirma la influencia siríaca; finalmente, algunos señalan su origen como imperativo para el desarrollo de algunas ceremonias litúrgicas (18).

La influencia árabe es patente, ante todo, en las armaduras de madera. La mayor parte de las iglesias de la ciudad cubren su nave central con armaduras, en lugar de hacerlo mediante bóvedas de piedra: San Lorenzo, San Andrés, San Millán. El apogeo de este tipo de cubierta lo marca la época de la Casa de Trastámara, cuyos reyes ordenaron la hechura de las techumbres del Alcázar, desaparecidas en el incendio de 1862 y salvadas para el recuerdo gracias a los dibujos de Avrial.

También es patente el arabismo en los modillones de rollos, de tradición califal y en las bóvedas de la Vera Cruz y San Millán, cuyos nervios pareados al cruzarse, dejan en su centro un cuadro.

La arquitectura románica segoviana presenta tres capítulos: religioso, civil y militar. El presente estudio se ciñe al segundo.

ROMANICO CIVIL

Para el estudio práctico de las viviendas de estilo románico me he basado, ante todo, en el llamado barrio de las Canongías, que se extiende desde la iglesia de San Andrés hasta el Alcázar. El Marqués de Lozoya achaca la supervivencia de este barrio netamente románico, a que la ciudad se expandió hacia el este olvidando el oeste. En efecto, todo el barrio del Mercado y de Santa Eulalia será el asentamiento de una nueva burguesía que basa su riqueza en el trabajo de las lanas y de cuyas casonas con galerías de madera, en el sobrado, para el secado de los paños, quedan numerosos vestigios. Influyó también el hecho de que este barrio de la Claustura, asentado sobre un espolón de la mesa caliza, entre los ríos Eresma y Clamores, no podía crecer salvándose así de la destrucción. Pero no es sólo aquí donde se conservan casas de este estilo, hay otras esparcidas por toda la ciudad: *«Acaso la ciudad románica permanece todavía en el casco viejo oculta por las reformas de diversas épocas»* (19).

Los materiales empleados preferentemente son la piedra caliza, el adobe, el tapial y el ladrillo. El granito únicamente comenzó a utilizarse en gran escala a partir del renacimiento. El empleo masivo de ladrillo origina un tipo de construcción que ya vimos al hablar de las iglesias de la comarca de Cuéllar: mudéjar o románico de ladrillo. Para las cubiertas y entramados se utiliza la madera.

La cimentación, generalmente sobre la roca viva—en ocasiones el Libro Viejo de Censos nos habla de casas con los *«muelles»* en mal estado—, se efectúa a base de mampostería que igualmente se emplea en los muros de carga y alrededor de los vanos, mientras que las paredes menos importantes y las tapias de los huertecillos se construyen de tapial o de adobe entre hiladas de cal. Para dar mayor consistencia a las paredes se emplea el entramado de madera y para evitar, sobre todo en las bodegas, la carga directa de las vigas sobre el muro, se arriaman a éste unos pies derechos con zapatas sobre las que se asienta la solera y sobre ella la armadura de madera.

Todas las casas tienen idéntica disposición. Constan de bodega—las de la Canongía—, dos plantas, desván, patio interior y jardincillo en la parte posterior.

Se ingresa a la planta baja por un arco de medio punto, de pequeñas dovelas, adornado generalmente con baquetones. El zaguán, más o menos rectangular, debió de ir pavimentado con pequeños cantos rodados, ya que se conservan restos de esta pavimentación en los corredores de los sótanos que apenas han sufrido alteración. Desde el zaguán se ingresa al patinillo, bodega y vivienda. La entrada al patinillo no se halla nunca en el eje del portal, sino un tanto acodada, quedando de este modo el patio clausurado a las miradas de la calle. En algunos edificios el acceso a la vivienda y el descenso a la bodega se realiza desde el patio.

El paso al patinillo se efectúa por un arco o puerta adintelada que no alcanza el desarrollo del portal de entrada. Este patio de reducidas proporciones debió de estar porticado en dos de los lados fronteros. La persistencia de galerías voladas en algunas casas y el hecho de que en la llamada de Argila (calle de Daoíz, 25) se conserve un pórtico de dos arcos en el lado más estrecho, me induce a ver una influencia árabe: lados opuestos porticados. También han aparecido tres arcos en lo que fué patio de la vivienda número 27 de la calle de Daoíz. Alrededor del patio se disponían las habitaciones de donde recibían la luz y ventilación, pues al exterior son escasos los huecos. Tres de los cuatro lados del patio pertenecen a la casa, mientras que el cuarto limita bien con la finca vecina, normalmente con su patio o con la calle. De esta forma el patio gana en espacio, luz y ventilación. Unos canalillos excavados en la roca recogían el agua y la conducían a unos aljibes y al huerto, donde, en parte, se embalsaba en grandes pilas de granito que se han utilizado como lavaderos hasta tiempos recientes.

En la planta baja se encuentran las piezas de mayor uso, entre ellas, la cocina situada junto al patio. No ha llegado ninguna hasta nosotros (20), pero en Maderuelo se conserva, en una casa románica, una de planta rectangular en cuyo extremo, y a unos metros de la pared frontera a la entrada, el techo se interrumpe y prolongándose hacia el tejado, forma una de las paredes de la

campana que ocupa todo el ancho de la habitación. El hogar está en el centro, no existiendo reborde de obra para sujetar las brasas. Así pues, se cocina directamente sobre el suelo y los utensilios se cuelgan de una cadena pendiente de una viga que atraviesa de lado a lado la chimenea. En la Casa de los Linajes se conserva una sencilla chimenea de campana perteneciente a una reforma del siglo xvi y que posiblemente se asienta en el lugar de la primitiva. Existen referencias en el Libro Viejo de Censos a dos cocinas; una de ellas la corriente de uso diario, la otra ocupaba una caseta construida exprofeso, situada en el corral junto al establo, que solo se utilizaba en ocasiones. En ciertos pueblos tienen una cocina para hacer la matanza, que sirve después para guardar animales.

Junto a la cocina un «*destaio*». El «*destaio*» es un reducido espacio separado del resto de la habitación por un tabique o cortinilla. Por esta razón me inclino a pensar que el «*destaio*» no es sino una especie de despensa.

En esta planta se sitúan también las caballerizas.

A la planta alta se la denomina «*sobrado*». En ella se encuentran las dependencias más importantes. La principal es la cámara denominada «*palacio*», habitación noble donde se hacía vida en sociedad, cuya importancia viene dada por el hecho de que se hayan conservado restos de decoración pictórica mural. Sería pues, una sala muy elegante a lo que contribuiría la armadura de madera, de tan gran tradición en Segovia. El llevar decoración al fresco presupone un enlucido sobre el muro de tierra. Por el contrario otras dependencias más sencillas cubren la negrura de la tierra con una simple lechada de cal. Otras estancias son las cámaras, que podían ser sencillas o con «*portal*», es decir, con otra más pequeña en uno o ambos lados de la cámara.

Se mencionan aquí las «*troxes*» o arcas de madera, piedra o adobe para guardar el pan. A veces junto a las troxes se coloca la leñera, y en este caso es lógico que ambas se encontrasen al lado de la cocina.

Sobre el «*palacio*» carga el desván. El tejado a dos vertientes se cubre de teja árabe que descansa sobre cabrios. También había casa cubiertas a teja vana y con paja, estas últimas em-

pleadas generalmente para guardar ganado. Se levantaban mucho en las huertas y había bastantes a extramuros de la ciudad, pero las ordenanzas reales, que eximen de impuestos al que las cubra de teja, irán haciéndolas desaparecer. Es evidente, no obstante, que las casas de que hablo estarían cubiertas de teja.

En los censos de Benito Pérez se lee: «*Las casas en que moro son de la collación del obispo comme las tome assí estan, salvo canales de madera que son de poner*». Con toda seguridad se trata de una referencia a los canalones para la recogida de las aguas de lluvia, contruídos con troncos huecos de árbol. Cabe la suposición de que fueran canales para los viajes de agua interiores, pero hemos visto cómo éstos los realizaban mediante conductos excavados en la roca que recibían el agua del patio y de un ramal del Acueducto.

La especial topografía del barrio, en desnivel, hace que las casas por la parte posterior tengan tres pisos, de los cuales el inferior es una galería porticada que se abre al jardín, sirviendo de tránsito entre éste y la bodega que queda al nivel del suelo del jardín. A la bodega se ingresa directamente bien por el jardín o por el patio o portal. Si se efectúa por el zaguán, se utiliza una escalera picada en la roca o una rampa escalonada de trecho en trecho. La bodega es todo un conglomerado de espacios; en ella se sitúan el «*xahariz*» o lagar—al que abastecían mediante las viñas que poseían en los contornos—y el cillero o granero. Nunca ocupa la bodega el subsuelo del portal o patio. Se aprovecha la roca, excavada, construyendo el techo de madera. Comunica la bodega con el huertecillo mediante una puerta que se cerraba con hojas de madera. Todo el frente entre la bodega y el huerto lo forma un soportal, de planta rectangular, cuya mitad izquierda es un muro corrido, mientras que en su extremo derecho se voltean dos arcos de medio punto. Desconozco el motivo por el que se deja medio soportal cerrado y la otra mitad abierto. Arrimado a un pilar de esta arcada se encuentra el pozo, con un brocal muy bajo. El soportal se abre al huerto que se cierra mediante una cerca de dos «*tapias*» de altura—aproximadamente 1,60 metros—. Una puertecita le comunica con el camino de ronda.

El huerto se planta con árboles frutales: higueras, parras, almendros, etc., y también con verduras y hortalizas. En ocasiones este huertecillo servía de corral, construyéndose locales accesorios: gallineros, establos, pajares, etc. Posiblemente, y debido a la amplitud de la bodega, se utilizaría parte de ella para estos menesteres. El pajar podía colocarse encima del establo. Estas casuchas se construían de madera.

Nos da clara idea del refinamiento de estas viviendas, el hecho de que contase con letrinas, a las que se denominan «*privadas*». Se levantaban en el huerto, para cuya limpieza posiblemente utilizarían parte del agua recogida en el patio o tomada de los conductos del Acueducto.

DECORACION

Se centra principalmente en puertas y ventanas. Las jambas se decoran con un ligero baquetón en sus esquinas, que, interrumpido por la imposta, voltea, ensanchándose en su sección, el arco de medio punto. La imposta puede ser de medio caveto, lisa o decorada con círculos tangentes en los que se inscriben flores, tan caras al románico segoviano, y de sección prismática.

Hay tres tipos de puerta: resaltada sobre el muro y con columnas en las jambas—Casa de los Cáceres—; con las jambas de sección rectangular lisa o con baquetones; con alfiz—Convento de las Siervas de María—. La más complicada es la del primer tipo, muy semejante a la de una iglesia sencilla. La más común la del segundo tipo. El alfiz alcanza un gran desarrollo, señalándose dos modelos: el que arranca desde el suelo conforme a la tradición almohada y el que lo hace un poco más abajo de la línea de la imposta. Consta de una moldura de sección rectangular con baquetones en las esquinas, que inscribe al arco en un rectángulo, rematado en una cornisa en forma de medio caveto y que en su caso más complicado presenta una serie de canecillos al gusto religioso, pero sin decoración. Es ésta una forma de portada muy común a las casas, pero extraña a las iglesias (21). Algo semejante en su disposición son algunas portadas de atrios que se voltean entre estribos.

Las dovelas de los arcos, salvo raras excepciones, se decoran con el baquetón. En la llamada Casa de Los Linajes, lleva un adorno en forma de cinta, y en la del Mayorazgo de los Cáceres, los populares rosetones.

Subsisten pocas ventanas; dos de ellas adinteladas sobre repisas, una de las cuales, partida, presenta capitel de hojas y, la otra, sencilla, baquetones en las jambas y alfeizar. Quizás el ejemplo más típico es la del número 5 de la calle de Covarrubias, pero se cree que se trasladó desde el Alcázar después del incendio de 1862.

Un motivo decorativo de gran importancia es la pintura. Segovia, con gran cantidad de iglesias románicas, es lógico que poseyera abundantes muestras. Sin embargo hasta hace pocos años únicamente se conocían restos en San Martín, San Millán, la Vera Cruz y San Pedro de los Picos. Recientemente se descubrieron los excelentes conjuntos que decoran los ábsides de San Justo y San Clemente. Se conocía, igualmente, una pintura de tipo civil, de grandísima influencia árabe, en la Torre de Hércules (Convento de Dominicas) y en el Alcázar. Al realizarse hace unos meses obras en una casa de las Canongías, calle de Daoíz, 25, aparecieron unos zócalos al fresco semejantes en su esquema geométrico a los anteriores. Son zócalos de 1,25 metros de altura, divididos en recuadros, con labores de lacería, y recorridos en su parte superior por un friso formado por arquillos entrelazados. Su técnica es la siguiente: sobre una fina capa de yeso, húmedo aún, se traza un dibujo siguiendo patrones geométricos a base de cordel y regla con una punta seca. Una vez delineado se pinta con tintas rojas planas sobre fondo blanco. Son pinturas que toman como base el cuadrado, el círculo y el rombo. Los recuadros se separan entre sí por bandas de lazos y otros motivos.

De indudable importancia son las pinturas de esta finca, casa de Argila, pues al ser vivienda de carácter privado nos induce a pensar en la existencia de esta modalidad decorativa en otras casas. Se encontraron en la planta principal del edificio, es decir, en el «palacio» y cámaras.

Según Torres Balbás el friso es una consecuencia de los zócalos en neutro o con poca decoración que los romanos de-

jaban en la parte baja de los muros. Puede ser también una importación de Oriente. Estas pinturas son claramente producto de un ambiente árabe. Ya veremos la importancia de la cultura árabe en algunos aspectos de estas viviendas.

Su cronología relativa me llevaría a considerar en primer lugar las de la Sala del Pabellón del Alcázar, seguidas de las de Argila y en tercer lugar las de la Torre de Hércules. Es de notar cómo los tres edificios están inmersos dentro de la corriente cisterciense y podrían datarse en el siglo xiii. Las del Alcázar se reducen a las cintas formando figuras geométricas; las de Argila se complican más al rellenarse con zarcillos; finalmente, las de la Torre de Hércules presentan escenas figuradas entre composiciones geométricas. Es por tanto una cronología basada simplemente en su evolución estética cada vez más barroca. Torres Balbás considera como de principios del siglo xiv las del convento de Dominicas (Torre de Hércules).

Hemos de admitir como casi segura la decoración exterior de las casas realizadas a base del típico esgrafiado, motivo constante en la decoración arquitectónica segoviana. Su origen es la línea serpenteante del téndel de unión de las piedras. Así en los tipos primitivos el téndel se adapta a la piedra siguiendo su línea. Después comienzan los círculos tangentes en cuyas intersecciones se ponen pequeños trozos de escoria. Hacia el siglo xv se independiza de la piedra, para alcanzar en el renacimiento un gran apogeo creándose bellísimos dibujos. Son ejemplos de las tres épocas los de la Torre de Hércules, el Torreón de Lozoya y la Casa de Quintanar.

Todavía hoy, aunque desafortunadamente en la mayoría de los casos, se sigue haciendo. Las casas de que me ocupo no los conservan de la época; lo que no es extraño teniendo en cuenta los avatares del tiempo, pero existen motivos de sospecha cuando la Torre de Hércules, del siglo xiii, los conserva, y la semejanza de muchos esquemas del esgrafiado con la pintura que decora las habitaciones, aventura la hipótesis de que pronto comenzarían a pasarse al cemento los dibujos sobre la pared.

INFLUENCIA ARABE

Segovia es una ciudad totalmente cristiana. Los musulmanes no nos dejaron ningún edificio, sin embargo su influjo es perceptible en detalles constructivos y decorativos. Ya señalamos la influencia árabe en la arquitectura de carácter religioso, pero es en la popular donde se alcanza a ver toda su importancia. Los artífices musulmanes de Segovia fueron grandes maestros en la carpintería y albañilería, trabajando sobre todo en ladrillo y así una ciudad, donde la piedra abunda, levanta muchos edificios en ladrillo, de lo que es claro ejemplo el barrio de San Millán, morería en otro tiempo.

El más antiguo testimonio árabe es el capitel que actualmente se conserva en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid (22). Capitel de orden corintio, labrado a trépano, del período califal y con una inscripción en caracteres cúficos en que se lee: *«En el nombre de Dios; gozo perenne tiene prometido el Sustentador y felicidad cumplida a los obedientes a su soberano, prolongue Dios su permanencia, en lo que mando que se hiciera y esto en el año trescientos cuarenta y nueve. Y la alabanza a Dios»*. El año trescientos cuarenta y nueve de la Hégira corresponde al novecientos sesenta de la Era cristiana. Este capitel junto con una columna de mármol rojizo, se halló en una casa de las Canongías en 1818, *«servía de pie derecho para sostener una viga, que formaba un pasadizo»* (23). Somorrostro opina que perteneció a un edificio de carácter religioso, tratándose en este caso de una pieza aprovechada. Ahora bien, en estas casas hay una serie de elementos totalmente árabes:

a) Patio acodado.

A todas las viviendas se ingresa por un zaguán y a través de éste a un patinillo interior. Este patinillo no se divisa desde la calle, al no estar en el eje de la puerta, quedando aislado de la mirada curiosa. Y fué una costumbre tal el no poner en el mismo eje las puertas de entrada y del patio que incluso se

sigue en el renacimiento: palacio del Marqués del Arco, casona del Conde de Alpuente.

b) Patio porticado.

No ha quedado uno íntegro, pero la circunstancia de que muchas de estas casas conservan galerías voladas en uno o dos de los extremos del patio, y el que en la casa de Argila se conserve un pórtico de dos arcos y restos de una columna y capitel semejante al que subsiste, me obliga a deducir que estuvieran porticados en dos de los lados opuestos. Ciertamente sólo subsiste este galería y en un único lado. Recientemente se descubrió otro pórtico al derribar la finca número 27 de la calle de Daoíz, que en parte afirma la teoría y en parte la contradice. Es de esperar que al efectuar nuevas reformas en los edificios pueda resolverse la duda.

c) Puerta de ingreso,

que se halla siempre en uno de los extremos de la finca, y salvo raras excepciones más centrada.

d) Alfiz.

Torres Balbás considera que el alfiz en el románico se debe a una influencia musulmana. Este alfiz se encuentra también en el mudéjar del siglo XII. Por consiguiente es una traslación a la piedra de un motivo típico de la construcción de ladrillo.

e) Pintura de lazo,

de clara tradición almoravide, perceptible igualmente en los esquemas geométricos repetidos con monotonía en los esgrafiados.

f) Arcos de herradura.

Se conserva una gran ventana o puerta geminada con capitel románico y arcos de herradura, sobre cuyo parteluz descansa una gran piedra salmer común a ambos arcos.

CRONOLOGIA

Se ha visto la dificultad de fechar los edificios de índole religiosa por la gran vigencia de este estilo. Y si esto acontece con monumentos que guardan su estructura con bastante fidelidad, mayor dificultad han de presentar la vivienda, pues dado su carácter de habitación sufre cambios radicales o, como en el caso que tratamos, permanecen desfiguradas por las reformas de diversas épocas. Si las fechamos por el estilo corresponden a finales del siglo xii. Y dos podríamos datarlas en el siglo xiii al presentar arcos apuntados propios del estilo cisterciense. Documentalmente podemos incluir el período de construcción del barrio de las Canongías entre 1116 ó 1122, fecha en que el Concejo de la ciudad dona al obispo y a la Catedral de Santa María el territorio sobre el que se asienta el barrio, y 1294, año en que reunidos en cabildo los canónigos de la Catedral prestan declaración de lo que poseen, haciendo referencia a sus viviendas de la Clastra. Por este Libro de Censos sabemos también cómo algunas de las casas en él mencionadas existían mucho antes (24). Desde esta fecha hasta la destrucción de la Clastra en 1521, debido a las guerras de las comunidades, se seguiría construyendo o cambiando partes de las viviendas, pero estas reformas no afectaron su estructura, y lo que es más extraño: no hay ninguna ventana o portada gótica, pero sí se reconstruyen en un gótico del siglo xvi tres o cuatro patios, que ya se portican en tres lados (25); debiendo pensarse que respetaron en lo más esencial las primitivas construcciones, influyendo, quizás, en ello el que fueran posesión del cabildo y no de los canónigos en particular. Así, es tan problemático datarlas que el Marqués de Lozoya incluye la casa del Mayorazgo de los Cáceres en el siglo xiv, si bien el gran desarrollo y decoración de la portada es de una complejidad que no alcanzan los otros edificios.

La decoración pictórica nos permite fechar de un modo aproximado la casa de Argila, que corresponde a finales del siglo xiii, y por tanto en consonancia con el edificio típico cisterciense, al igual que la Torre de Hércules y partes antiguas del Alcázar.

ARRENDAMIENTO Y COMPRA

Hay dos clases de contrato de alquiler: civil y eclesiástico. El alquiler siempre era anual, pagándose la cantidad estipulada en dos partes que coincidían con dos importantes fiestas, generalmente Pascua de Resurrección y San Miguel. El precio del alquiler oscila entre 16 dineros, que paga un canónigo por unas casas situadas en el Azoguejo que alquila a la Catedral, y 50 maravedis, que paga un matrimonio a un canónigo por las casas que habitan en la parroquia de San Miguel. En cuanto al arrendamiento de tipo eclesiástico, los canónigos que residían todos en el mismo barrio, posesión de la Catedral, pagaban el correspondiente alquiler, exceptos aquéllos a quienes el obispo cedía la vivienda en gratificación. La concesión de las casas era vitalicia. A veces emparejado con el alquiler figura la obligación de reparar los desperfectos e incluso mejorar la vivienda.

También en la venta de estos inmuebles rigen los dos fueros: civil y eclesiástico. En las transacciones entre civil y eclesiástico se regían por el fuero de la Iglesia: *«et renunçiamos nuestro fuero seglar et obligamosnos a juyso et sentençia de sancta madre iglesia»*. El dinero convenido se paga en moneda o bien en *«cosa que lo vala»*, quedando el vendedor como fiador ante quien fuere demandado la casa al comprador. El vendedor se obliga igualmente a *«sanar et redrar»* poniendo en fianza sus bienes muebles e inmuebles habidos y por haber.

DESCRIPCION DE LOS
BARRIOS Y EDIFICIOS

Dentro de la ciudad—parte amurallada—podemos a grandes rasgos delimitar cuatro barrios con características propias: las Canongías, el barrio de los caballeros, la judería y el de los comerciantes.

El primero comprende desde la iglesia de San Andrés al

Alcázar. El de los caballeros se sitúa aproximadamente en el ángulo comprendido desde la puerta de San Cebrián a la iglesia de San Martín y desde ésta a la puerta del mismo nombre. El judío abarca el lado sur de la ciudad, desde la sinagoga menor—actual plaza de la Merced—hasta la sinagoga mayor—iglesia del Corpus Christi—. El comercial se extiende en torno al azogue mayor—plaza Mayor—y las primeras manzanas de la calle Real.

Para el presente estudio son importantes los dos primeros.

LAS CANONGIAS

Barrio íntegramente románico que recibe su nombre de los canónigos que, al servicio de Santa María, lo habitaron hasta la destrucción de la Catedral a consecuencia de las guerras de las comunidades en 1521. Antiguamente se le denominaba Clastra, en la que los canónigos seguían vida regular, aislándose del resto de la ciudad mediante tres puertas, de las cuales una subsiste, habiéndose destruido las otras dos con motivo de las bodas de Felipe II para dar cabida al cortejo real que se dirigía al Alcázar.

El terreno sobre el que se asienta se cedió por el Concejo de la ciudad, en una fecha anterior a 1122, al obispado y a la Catedral de Santa María, situada entonces frente a la fortaleza. Esta donación al obispo y al cabildo no sólo comprendía la posesión del terreno sino también una serie de privilegios de índole jurídica: inviolabilidad, exención de tributos, derecho de asilo, y estar bajo la potestad del obispo o de Santa María si, por fuerza mayor, aquél no tuviera poder.

En un principio, 1133, el número de canónigos era muy reducido; en la escritura en que el obispo de Segovia dona al monasterio de Santa María de la Sierra ciertas heredades, firman como testigos «*omnes canonici*», doce en total, y según colige Colmenares eran aún seglares pues Bermudo firma como «*prior*» y no como deán. Vivían en la parte que después se llamó Canon-gía Vieja, es decir, desde las puertas que cerraban el barrio

hasta la residencia real. Poco a poco el número de canónigos fué aumentando y el barrio, por consiguiente, creciendo. En 1285 se acordó, reunido el cabildo en pleno, señalar el número de canónigos en cuarenta, el de racioneros en diez, y el de medios racioneros en veinte, es decir, un total de setenta personas. El barrio entonces se ensanchó notablemente, rebasando las puertas y ocupando las calles llamadas hoy de Daoíz, Velarde y de las Descalzas; lo que posteriormente se llamaría Canongía Nueva.

El barrio ocupa la ladera de la colina que desde la iglesia de San Andrés desciende al Alcázar, limitado a los lados por la muralla, al oeste por el Alcazar, y al este por una línea imaginaria que partiendo de la puerta de Santiago muere a espaldas de San Andrés. Sobre dos calles paralelas se fué formando el barrio, que consta de tres manzanas, una central y dos laterales cuyas fachadas posteriores miran, por encima de la muralla, los valles del Eresma y del Clamores.

La manzana central, en la Claustro Vieja, tiene sus entradas por la calle de Daoíz y sus huertecillos dan a Velarde. Las manzanas laterales tienen las entradas por ambas calles y sus huertecillos caen a la Ronda de Juan II y a las cuestas que conducen a la puerta de Santiago.

Los huertos y patinillos interiores, lindan con los huertos y patios de las fincas vecinas; de este modo se amplía el espacio quedando las casas más ventiladas y aisladas. No son la típica vivienda de la ciudad medieval, umbrías y apiñadas, que al menor incendio desaparecían, sino habitaciones diseñadas empleando términos actuales y proyectadas teniendo en cuenta las necesidades humanas y los problemas urbanísticos.

En las Canongías se practicaba vida regular y se celebraban fiestas en las que también participaba el obispo. Pero al lado de la vida tranquila surgen en ocasiones revueltas y dado su carácter de barrio aislado y de gozar del derecho de asilo, sirve de baluarte defensivo en las luchas intestinas que a lo largo de la Edad Media azotaban a Segovia. El hecho de estar cerca del Alcázar le presta un cierto valor estratégico. Así, durante la minoría de edad de Alfonso XI, acaecieron disturbios en la ciudad, en uno de ellos, el entonces gobernador Pedro

Laso, partidario del infante Don Felipe, se retiró a la Canongía *«que como dejamos advertido se cerraba entonces y era fuerte»*. El infante Don Felipe entró en Segovia por dicho barrio y ocupó *«la torre mayor con su torre, puesto entonces muy fuerte»* para desde allí sitiar el Alcázar (27).

En el siglo xvi Juan Pacheco, ante una grave situación, se retiró *«a la Calongía, sitio como hemos dicho entonces fuerte, donde se cerró y barreó con gentes y armas»* (28).

El derecho de asilo de que gozaba el barrio, unido a su estratégica situación, serán los motivos de la ruina de la Catedral en la insurrección comunera, y a la postre del barrio mismo, pues se deshizo la clausura de los canónigos y quitaron las puertas de madera que cerraban el barrio. Cuando en 1570 Felipe II se casa con Ana de Austria en el Alcázar, y para dar paso al palio real se derriban dos de las tres puertas, el barrio cerrado ha dejado de existir.

Conserva casi en su totalidad las estructuras de sus antiguas viviendas e importantes restos decorativos. Describiré a continuación los ejemplares de mayor interés.

CASAS OBISPALES

No se dice en el Libro Viejo de Censos dónde estaban situadas exactamente. Sólo en ocasiones y de un modo superficial se las menciona. Después de las guerras de las comunidades, los obispos siguieron residiendo allí hasta su traslado al palacio de los Salcedos. Una relación de estas casas nos la suministra el documento 1.613 en que se habla de ciertas reformas a efectuar (29). En el Catastro de Ensenada, el obispo aún poseía las casas y en su posesión seguirán hasta 1816 en que fueron compradas por Fernando VII para urbanizar la actual plaza del Alcázar (30). En la tasación de 1613 se cuentan seis edificios, mientras que en el Catastro se enumeran cinco: pero en realidad la diferencia es mínima, apenas han variado. En ambos se describen el palacio donde reside el obispo, la audiencia y el tribunal eclesiástico, las caballerizas y otras dependencias.

Su situación no se ha precisado con exactitud; para esclarecerla es importantísima la descripción del Castrato de Enseñada, en que se señalan las medidas y límites. Según éstos, cuatro de las casas estaban situadas junto al actual paseo de Juan II, internándose en la plazuela del Alcázar; es decir, ocupaban aproximadamente la última casa del lado izquierdo de la calle de Daoíz—la llamada Cárcel de Corona—, la última de Velarde—que aproximadamente ocuparía la Casa de la Imprenta—y el palacio propiamente dicho, junto con otros edificios, la parte anterior de la plazuela del Alcázar. Colmenares, hablando de la antigua Catedral, las sitúa a poniente de la iglesia sobre la muralla y postigo del Obispo (31). En el documento de 1613, Expolio del obispo Don Pedro de Castro, se dice cómo algunas habitaciones «*caen a Bal de Silbados*» que ha de ser el valle del Clamores a juzgar por los límites del Catastro. En él se nombran dos calles: «*calle que baja a la puerta de Santiago*» y «*callejuela de la Ronda*». En la primera sólo se ubica la casa llamada de la Imprenta, mientras las otras cuatro tienen límites con la Ronda, es decir, el actual Paseo de Juan II. Afirma aún más esta situación el que en 1613 se nombre un edificio de audiencia y cárcel obiscales, y en 1750 se menciona «*otra (casa) que sirve de cárcel y audiencia del tribunal eclesiástico*», que corresponde al número 29 de la calle de Daoíz, conocido con el apelativo de Cárcel de Corona, reedificado en el siglo XVIII por el arquitecto Juan de la Torre y López, sobre restos románicos.

Resumiendo: ocupaban el lado sur junto a la muralla, desde la Cárcel de Corona hasta, más o menos, la Casa de la Química. Eran un conjunto en él que se distinguían: el palacio obispal, con una capilla, el más cercano a la Catedral; una cárcel y audiencia del tribunal eclesiástico; casas para los criados; caballerizas; la casa de la Imprenta; oficinas; etc. Todas ellas con sus huertecillos.

CASAS EN LA CANONGIA VIEJA

Casa de Argila. Número 25 de la calle de Daoíz.

Sin duda la vivienda más interesante de este estilo, a excepción de las primitivas estancias de Santo Domingo el Real.

Longitudinalmente su solar podemos dividirlo en tres partes ocupadas: la primera limítrofe a la calle, por el patio en cuyos extremos se alzan el portal y un pórtico; la segunda, por la vivienda; la tercera, por el huerto. De esta forma la casa queda aislada.

Se ingresa por un arco de medio punto abierto al extremo derecho de la fachada. Desde el zaguán se pasa al patio y a la vivienda. El patio está acodado con respecto a la puerta de entrada y a su fondo se abre un pórtico de dos arcos apuntados, de gran luz, cuyas jambas son pilastras y el apoyo central una columna con capitel de hojas. En el mismo lugar se conservan otros restos, entre los que destacan unos tambores y capitel muy semejante al anterior, que posiblemente corresponderían a otra galería frontera donde actualmente hay un balconcillo volado.

La vivienda ha sufrido alteraciones y a pesar de ello recientemente aparecieron una puerta o balcón adintelado y fragmentos de una decoración pictórica que se ha trasladado al Alcázar. Idénticos a los de dicho edificio y a los de la Torre de Hércules, se hallan a medio camino entre ambos; no poseen la sencillez de los de la residencia real ni la complejidad figurativa de los de Santo Domingo. Son esquemas geométricos en recuadros, separados por banda verticales ornadas de zarcillos.

Desde la vivienda se pasa al huerto y bodega. Esta se halla excavada en la roca y se comunicaba, mediante una escalera tallada en la piedra viva, con el portal. No ocupa el subsuelo del patio y zaguán, como es normal, y se abre al soportal del huerto mediante una puerta adintelada picada en la roca. Al lado oeste de esta galería se encuentran los dos arcos de medio punto, únicos románicos subsistentes, mientras el lado este era un muro corrido donde actualmente se han abierto otros dos arcos gemelos. Separa ambos lados una pequeña ventana partida y con dintel trasladada de el interior.

Un resto de excepcional importancia es la ventana con parteluz, de gran tamaño, casi puerta, de estilo árabe. Sus jambas son de sección rectangular y el parteluz circular con un mo-

dermo capitel de hojas. Los arcos de herradura poseen la piedra salmer centro común a ambos. Esta gran ventana se encontró en el interior y ahora se halla empotrada en un ala del edificio, a ras del suelo del jardín.

El jardín tiene comunicación con la antigua Ronda, actual Paseo de Juan II.

Finca número 27 de la calle de Daoíz.

Su derribo, comenzado en la primavera de 1968, me ha permitido ver la estructura y materiales empleados.

No fué posible averiguar en que extremo de la finca se abría la entrada. En el lado izquierdo, ya en el interior, apareció una puertecilla cuyo dintel lo forma una viga y sus jambas de piedra presentan las esquinas en chaflán. La puertecilla ponía en comunicación una estancia, o el portal, con un pórtico de tres arcos, paralelo al muro de la calle, que ocupaba el lado norte y más ancho del patio.

Frente al primer arco de la izquierda a unos metros de distancia, una cajella picada en la piedra viva conducía al jardín. En su arranque una puerta, con las jambas talladas en la roca, daba entrada al piso superior de la bodega, para la cual se excavó parte de la peña, dividiéndola en dos pisos mediante una tablazón que incrusta las vigas en la masa caliza. La planta inferior tenía su entrada por el huertecillo.

A la izquierda de esta calleja se descubrió un extraño nicho tallado en la roca y contorneado por un canalillo que emergía de la casa de Argila.

Paralela a la calleja, y cerrando la bodega por el lado opuesto, una rampa rocosa por cuyo centro corría un canal que recogiendo el agua de otros dos, de los cuales uno la tomaba del patio y el otro del Acueducto, la desagaba en el jardín.

Al derribar una de las paredes maestras salió a la luz un hogar cuyo frente lo formaba una losa, con un escudo tallado e inscripción gótica, a ras del suelo y justamente encima de la puerta de entrada al piso superior de la bodega. Posiblemente ocuparía el lugar de la cocina del período románico, a la que se ingresaba directamente desde el patio.

Surgió también el primitivo pavimento de cantos rodados, a unos treinta centímetros del nivel actual.

Todo ello a excepción de los arcos del pórtico ha desaparecido tragado por las palas mecánicas y la dinamita.

Sótanos de la Cárcel de Corona.

Es el edificio denominado Cárcel y Tribunal eclesiástico en la tasación de 1613 y en el Catastro de 1752. Actualmente se nos presenta neoclásico al exterior, pero su parte central y posterior conserva parte de su primitiva estructura.

Lo de auténtico interés son sus sótanos, excavados en la roca aprovechando oquedades naturales. Tiene una longitud de unos 22 metros por más de 2 de ancho y de 2 a 3 metros de altura. Su sección es de bóveda de medio cañón. Se divide en tres partes, separadas entre sí por un tabique y un arco fajón sustentado sobre columnas.

A la habitación central se ingresa por un arco de medio punto que se cerraba mediante puertas de madera. A sus lados se abren sendas salas. La de la izquierda está separada mediante un muro de roca en el que se horadaron dos huecos, uno de ellos puerta. La divide, en su mitad, un arco fajón apenas perceptible que arranca a unos dos metros del suelo. Dos tragaluces perforan el techo saliendo al patio del primitivo edificio. Están situados tangentes a la directriz de la bóveda y a ambos lados de ella. El suelo se encuentra a un metro por bajo del nivel actual y es de roca. Un tabique de mampostería la separa de otra estancia a la que no he hallado acceso.

¿Qué es esta habitación?: ¿aljibe?; es poco probable ya que éste se encuentra en el extremo derecho del sótano. Cabe la posibilidad, debido a su nivel más bajo que el resto de la bodega y a los tragaluces, que fuera baño.

La habitación central presenta en su fondo una oquedad semicircular que prolongándose hacia el techo lo perfora. Posteriormente se cubrió el techo con una bóveda de mampostería. Un pequeño brocal la aísla del resto de la estancia, convirtiéndola en depósito de agua. Desconozco su función. Sobre los huecos que se abren a la habitación de la izquierda, un canal

excavado en la roca recogía el agua del patio y la conducía a un pilón situado a la entrada del sótano.

Un arco fajón sobre columnas y capitel bárbaramente tallado, separa esta sala de la del lado derecho, que presenta tres huecos al exterior, uno de ellos puerta y el otro ocupado por el aljibe. En su lado más estrecho la cueva disminuye de altura y anchura. Las paredes presentan unos huecos cuadrados que sirvieron de pesebres.

Casa de los De Vera. Calle Daoíz, 32.

Las portadas de la calle y del patio no son las primitivas; se trasladaron de un edificio del barrio de San Esteban, debido a lo cual presentan la singularidad de tener columnas adosadas a las jambas que sustentan bellos capiteles, de grandes hojas carnosas en la interior y finas en la exterior.

Se volverá a tratar de esta puerta al hablar del románico de ladrillo.

Arco de la Clastra.

El único subsistente de los tres que cerraron la Canongía Vieja. Está formado por dos arcos gemelos, uno de ellos entrada a una vivienda y el otro cabalga sobre la calle de Velarde dando paso al barrio. Conserva las antiguas quicialeras de las puertas de madera que se quitaron durante la insurrección de las Comunidades.

El arco propiamente dicho es de medio punto con arquivolta e imposta de sección prismática. Le decora una hornacina con la imagen de La Piedad, colocada en el siglo xvi—la auténtica se guarda en la capilla de entrada al claustro de la Catedral—. Se remata el conjunto mediante un tejadillo con cornisa de teja y ladrillo, adornado con un precioso esgrafiado renacentista.

La entrada a la vivienda es un «pastiche» de principios del siglo xx.

Finca número 24 de la calle de Velarde.

Tiene entrada por el arco de la Clastra según se ha dicho y por una puerta que se abre al otro extremo de la finca confor-

me a la disposición normal. Es el típico arco adornado con el baquetón y con una imposta decorada con flores inscritas en círculos, de tan profunda talla que origina fuertes contrastes de luz y sombra.

El interior no conserva nada, excepto el magnífico jardín con vistas al Eresma.

Finca número 26 de la calle de Velarde.

Ha sufrido una moderna reforma. La entrada, extrañamente situada en el centro de la fachada, no presenta ninguna decoración, además sus jambas son lisas. En el zagúan se conserva parte de una primitiva puerta, alterada por postizos de escayola.

Guarda una interesante ventana adintelada sobre repisas con las jambas y alféizar decorados con el baquetón.

Finca número 28 de la calle de Velarde.

Su puerta se abre al extremo izquierdo. La existente en el lado derecho ha sido construida en la actualidad con las dovelas encontradas en la bodega, encima del pozo.

La bajada a la bodega se efectúa desde el patio, gótico, y presenta la galería—aunque ya de fines del siglo xvii—que se asoma al Eresma.

Canongía Nueva.

Casa de los Solier. Calle de Daoíz, número 9.

Es hoy día Convento de las Siervas de María. No se me permitió visitar el interior, pero creo que lo único primitivo es la magnífica portada.

Es el ejemplar más completo de portada con alfiz. Este arranca del suelo y, encuadrando el arco de medio punto, remata el conjunto mediante una cornisa sostenida por canecillos sin decorar. Las jambas se adornan con el baquetón.

El arco, uno de los de mayor altura del románico civil segoviano, se adinteló, en el renacimiento, con una piedra berroqueña en la que se esculpieron las armas de los Solier.

Finca número 11 de la calle de Daoíz.

Conserva unas interesantes bodegas. Son éstas un conjunto

de estancias unidas por un corredor que partía del portal y muere en el soportal del jardín. Conserva el primitivo empedrado. La habitación limítrofe a la calle guarda dos curiosas chimeneas, en la roca, de sección cónica. Son singulares las pilas y el molino de mano que permanecen en el patinillo. El corredor presenta una puerta, románica, adintelada con las esquinas en chaflán. El soportal del jardín no es el primitivo si bien guarda su disposición.

Finca número 15 de la calle de Daoíz.

La puerta de ingreso se abre en el extremo izquierdo. Es un arco de medio punto, cuyas jambas primitivas se han sustituido. Consta de una sola planta y amplio desván. Debido al desnivel de la calle, la bodega se ilumina mediante troneras. Una rampa escalonada la atraviesa desde el zaguán al soportal del jardín, que tampoco es el primitivo pero también conserva su disposición. El huerto, como es normal en estas fincas, se comunica con el Paseo de Juan II.

Arrimado al lado derecho de la casa persistió, posiblemente, hasta 1570 otra de las puertas de entrada al barrio correspondiente a la única que hoy permanece.

Finca número 26 de la calle de Daoíz.

Conserva el arco de medio punto, de ingreso, volteado por una arquivolta. El baquetón no llega a la imposta.

Finca número 30 de la calle de Daoíz.

Con una de las puertas más monumentales, pero no la más bella. Es del tipo de las de alfiz que arranca por bajo de la línea de la imposta. El arco de medio punto, con el consabido baquetón, se adorna con una arquivolta de tres hileras de billetes que arranca de la imposta decorada con flores de cuatro pétalos inscritas en círculos.

Finca número 5 de la calle de las Descalzas.

En su extremo derecho se abre la única portada de arco apuntado. Se complementa con una sencilla arquivolta. El portal de la casa, herrería en la actualidad, se pone en comunica-

ción con el patinillo mediante un arco de medio punto. Este patio, gótico, con galerías en dos lados contiguos, está acodado con respecto a la puerta de ingreso.

Finca número 1 de la calle de las Descalzas.

Conserva, medio oculto, el arco de medio punto adornado con el baquetón. El patio, del siglo xvi, no varió su situación con respecto al eje de la entrada.

Finca número 8 de la calle de Velarde.

Presenta el arco adornado con una imposta que, al igual que la arquivolta, está trabajada con labores de tipo floral.

Finca número 10 de la calle de Velarde.

La disposición de la portada y patio es la normal. La puerta se adorna con el alfiz, que arranca del suelo, encuadrando al arco embellecido con la arquivolta. Un arco de medio punto, embebido en la fábrica actual, da paso al patio cuya vista desde el exterior era imposible. Desde aquí se pasa al huertecillo por otro, abierto en un muro que se remata por cornisa de medio caveto, sobre la que descansa la solera.

En torno a la iglesia de San Esteban, y sin formar parte de este barrio, se alzan tres muestras de este estilo.

Casa de Los Linajes.

Uno de los edificios populares de Segovia. La actual fábrica, de ladrillo y entramado de madera, corresponde a la obra efectuada por la familia Falconi (31). Fernán Ladrón de Guevara, «chozno» del caballero Carlos Falconi, quien en 1392 saliera a recibir, junto con otros caballeros, a Enrique III en su primera entrada a la ciudad, nos dice cómo su hermana Elvira Falconi y de Hernán Ladrón de Guevara vivía, en 1542, en la casa de los Nobles Linajes.

Tiene patio interior cuyo lado este limita con la finca vecina, mientras los lados oeste y norte los forma una galería. Desde él se descende a la huerta atravesando la bodega. En una sala de la planta baja, junto al patio, se halla la cocina que posiblemente ocupa el lugar de la primitiva.

A la portada, con adornos en la imposta, tres hileras de dientes de perro en la arquivolta y baquetón, sólo le resta un lado del alfiz. Un dintel de granito, más moderno, da nobleza a la casa con el escudo de la familia Falconi.

Finca número 5 de la plazuela de San Esteban.

Su portada del tipo de las de alfiz, es el único resto románico, presenta la singularidad de que la línea horizontal del alfiz abraza a las ramas ascendentes. La imposta está tallada con profundas flores.

Finca número 1 de la calle de Covarrubias.

Subsisten el patio y huertecillo. Su ingreso, por anomalía, no está descentrado y el patio, como consecuencia, se halla en el mismo eje de la puerta de ingreso. Esta consta de un arco de medio punto encuadrado por el alfiz que arranca del suelo. Una arquivolta, el baquetón y una sencilla imposta complementan la portada cuyas jambas tienen las esquinas rectas, debido a lo cual posiblemente no son las primitivas.

BARRIO DE LOS CABALLEROS

Un barrio de casonas y palacios de todos los tiempos. Un barrio donde persisten varias casas fuertes torreadas y vestigios de otras en torno a iglesias de gran tradición histórica en la vida ciudadana: San Martín, San Juan de los Caballeros, la Santísima Trinidad, etc.

Muy importante es el tipo de casa fuerte, concebidas todas ellas de idéntica manera: una muralla exterior, almenada, en cuyos ángulos se yerguen torres entre las que se disponen las habitaciones en torno a un gran patio.

Entre ellas destaca, como ejemplar mejor conservado, el actual convento de Santo Domingo el Real.

Fué posesión de los Arias Dávila y después de Juan Arias de la Hoz, familia que en 1513 se la vendió a la superiora de las monjas dominicas de Santo Domingo de los Barbechos, trasla-

dándose la comunidad a la casona y edificando en el siglo xvii la actual iglesia. A pesar del cambio de funciones surgido, se respetó notablemente el primitivo edificio.

Su planta es aproximadamente un cuadrado con torres en los ángulos y gran patio central que ahora sirve de claustro. Cabello supone que los muros, a excepción del lado norte, son romanos. Sobre ellos se levantaron las estancias que reciben la luz a través de estrechos ventanucos, menos la planta baja que carece de iluminación. Unas curiosas saeteras, formadas por dos tejas unidas por los bordes, le aporta una ruda prestancia guerrera.

La parte norte es la vivienda románica de dos plantas que se comunican, mediante estrechas puertas, con sus correspondientes en la llamada Torre de Hércules. La cocina estaba situada en la planta baja, al extremo oeste. El agua la tomaban de una de las ramificaciones del Acueducto; atravesaba el patio, después la cocina y finalmente desaguaba en la huerta. Sobre la cocina y otras dependencias carga el «palacio», compuesto de dos grandes cámaras en las que se abren un par de sendas ventanas ajimezadas con lóbulos en los arquillos, de pura influencia árabe. Los muros del palacio son en su parte baha de mampostería y el resto de tapial.

Al este del palacio se yergue la famosa Torre de Hércules. Recibe su nombre de la escultura empotrada en uno de sus muros. Su importancia, a parte de la puramente arquitectónica, viene dada por la excelente decoración pictórica que decora la primera y segunda planta, formando zócalos de 1,40 metros de altura en el primer piso y algo menor en el segundo. Su técnica es la siguiente: sobre el enlucido, aún fresco, de la pared se trazaron, con una punta seca, puntos de referencia sobre los que se tendieron líneas de color rojizo formando cintas que al cruzarse dan como resultado dibujos geométricos de fondo blanco. Entre los cuadros geométricos se han pintado escenas guerreras y de animales, en las que el fondo se invierte resultando las figuras en blanco sobre el fondo rojo. Detalle de magno interés son los suelos de estas estancias formados por concreto de unos 15 cms. de grosor y que posiblemente estuvieron pintados de rojo.

La torre está horadada por varias saeteras, presenando en el piso superior cuatro bellos ventanales con arcos lobulados. Las habitaciones están abovedadas a excepción de la superior. Su estilo es el románico de transición y las pinturas, Torres Balbás las fecha en el siglo xiv, posteriores.

La puerta de ingreso a la casa fuerte, casi castillo, se encuentra cegada y por su densación corresponde a fines del románico. Desde ella se pasaba al patio de armas, creo a que través de una segunda muralla. En torno a este patio se disponen las habitaciones y torres.

Casa de los Cáceres.

Su constructor debió ser, a mediados del siglo xiv, Gil Velázquez de Segovia, jefe de esta familia que ocupaba un rango principal en la nobleza segoviana. En 1398 ya habitaba la casa.

Su bellísima portada nos plantea el problema de la cronología del románico segoviano. Si la puerta se labró al construirse la casa en el siglo xiv, hemos de advertir la supervivencia de un estilo muy grato a los segovianos. Y puede ser un románico de dicha centuria porque su complejidad estructural y decorativa no se da en ninguna otra portada de la ciudad. Está resaltada sobre el muro, columnas en las jambas sobre plintos y con la rosca del arco decorada con rosetas.

Tuvo torre al mediodía y su importancia estratégica se la confiere la proximidad de la puerta de San Juan.

Casa de las Cadenas.

Situada frente a la anterior, sirvió junto con ella para reforzar la puerta de San Juan. Fué morada de ilustres familias entre ellas la de Beatriz de Bobadilla y más tarde albergó la primitiva Escuela de Bellas Artes.

Casi todo el edificio se nos muestra gótico. En torno a un gran patio central se sitúan las estancias contenidas entre cuatro torres dispuestas en los ángulos. La parte primitiva, siglo xiii, es el lienzo de muralla situado al suroeste.

Casa de los Lama.

En «21 de Junio de 1493 fundó Gabriel Lama mayorazgo de

sus bienes y especialmente de sus casas situadas a la colación de San Sebastián».

Posiblemente también fué una casa fuerte, pues en su plano se aprecia la existencia de una torre en el ángulo sureste. La puerta, en un extremo del edificio, es del tipo de las de alfiz que parte del suelo. Se adorna con el consabido baquetón y la imposta. Es muy típica la disposición de paso al patio en forma acodada.

Finca número 6 de la calle de Eulogio Martín Higuera.

Este barrio de los caballeros también conserva restos de viviendas más sencillas.

Algún escritor supuso que la portada de la casa perteneció a la antigua iglesia de San Román, pero su estilo corresponde al románico civil. Empotrada en la pared sólo puede verse su parte externa. Consta de un arco de medio punto, de gran altura, con grueso baquetón y arquivolta de tres hileras de billetes. Entre la arquivolta y el baquetón una superficie cóncava. Se completa la portada con la imposta de medio caveto y el alfiz que arranca a media altura de la jamba.

El único recuerdo de su primitiva disposición es el jardinillo de la parte posterior.

Finca número 1 de la plaza de los Huertos.

Situada en el barrio noble, muestra su sencillo arco de medio punto.

Fuera del recinto amurallado subsiste una vivienda románica, enclavada en la plazuela de las Peñuelas, número 4, de la que permanece el patio posterior y el arco de ingreso embebido en el muro, muy curiosa por su situación. A este respecto es importante recordar las palabras del geógrafo árabe que en el siglo xii escribía que Segovia no era una ciudad sino un conjunto de «*quran*».

VIVIENDAS MUDEJARES

Ya hemos visto al estudiar la arquitectura románica religiosa, el interesante conjunto de iglesias de ladrillo. Y cómo también los pueblos de la comarca de Santa María de Nieva han seguido edificando sus habitaciones según patrones antiguos y empleando ladrillo. En estas casas de pueblo sobresalen las simpáticas portadas encuadradas por el alfiz.

En Segovia restan tres ejemplares conocidos. El principal es la llamada Casa del Centro (palacio de Mansilla), conjunto de edificaciones de diferentes estilos y épocas, cuyos sótanos guardan restos del románico de ladrillo. Consisten en dos puertas, situadas en un estrecho corredor, con estructura semejante a la de San Juan de Requejada, diferenciándose en que esta última no presenta impostas de piedra.

Una de ellas consta de arco de medio punto, doblado, de ladrillo. Sus impostas son de caliza, al igual que la parte horizontal del alfiz. Una banda decorativa en zig-zag, por bajo del alfiz, completa la portada.

La otra, medio cegada, se diferencia por su banda de dientes de sierra. En el interior del caserón, empotrada en la fábrica, queda una ventana que sigue la línea de las puertas (33).

Finca número 10 de la calle de Grabador Espinosa.

Es otra muestra de esta modalidad constructiva cuyo revoco casi imposibilita su identificación. Sin embargo, el grosor del alfiz (unos 9 cms.) y la imposta de piedra son elementos que permiten su filiación. El patio guarda un pequeño arco de medio punto encubierto por el revoco.

Finca número 32 de la calle de Daoíz.

Es la casa de los De Vera. Oculta por la portada actual permanece el arco de ladrillo volteado sobre impostas de piedra caliza.

Con esta enumeración de los edificios que conservan restos de arquitectura románica civil de ladrillo, finalizo este estudio tan grato para mí por tratarse de un tema de esta mi querida ciudad.

Desearía haber contrubuido al conocimiento de nuestra arquitectura, tantas veces reducido al estudio de las fachadas. Les diría a los segovianos que la belleza de la ciudad no reside en algunos monumentos, sino en la singular armonía de paisaje y caserío. Y es este caserío el que merece, en bastantes ocasiones, mayor atención que el pseudo embellecimiento de tal o cual edificio; porque la sensibilidad se forma respetando y conservando, lo que no está reñido con el desarrollo económico, como tantas veces claman voces hipócritas a las que guía un mezquino interés.

DOCUMENTOS

Fuero de Sepúlveda

Leyes sobre la casa

T-8. «Del que toviere casa poblada en la villa que non peche pecho ninguno.

Otrossi, tod omne que oviere casas en la villa e las toviere poblada non peche ninguna cosa, fuera en los muros e en torres de vuestro termino.»

T-9. «Del que oviere casa paiaça que la cubra de teia.

Tot omne que oviere casa paiaça en la villa que la cubra de teia, e si non, peche todo su pecho como si non morasse en la villa; et si alguno fuere tan poderoso que non la quisiere cubrir de teia, denla a otro poblador que la cubra de teia, e el peche ante todo su pecho.»

T-52. «Del qui quemare casa.

Por casa quemada, cualquier que la quemare peche a su duenno las casas dobladas...»

T-106. «De los pobladores.

Otrossi, todos los pobladores que vinieren a Sepulvega o a sus aldeas, fagan casas o el conçeio del logar les diere e non en otro logar. Et si el conçeio del aldea non quisiere esto fazer, el iuez e los alcaldes de lla villa den al poblador llogar do faga casa, en logar mas guisado, çerca las otras casas. Otrossi, si alguno vendiere su casa e quisiere y fazer otra de cabo, non la faga, sinon en suelo comprado.»

T-165. «De arrimamiento de casa.

Otrossi, si alguno quisiere arrimar su casa a alguna paret, de aprimas la meatad del precio que costo la paret, e faga casa sobre aquella paret, si la paret fuere en raiz de comun; ca si la raiz de comun non fuere, non pueda y fazer casa, el dueno no queriendo.»

Sin fecha. Antes de 1112.

El concejo de Segovia dona y señala
«ciminterium» a la iglesia mayor de dicha ciudad.

«In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti. Amen.

Hec dona dedit concilium de Secobia ecclesie Sancte Marie matris 2/ sue et domnno Petro suo pontifici:

In primis ut ecclesia Sancte Marie habeat talem forum et talem honorem et talem dignitatem 3/ qualem habent episcopales ecclesie in Hispania, et ut teneant episcopum in tanto honore et in tali foro et in tanta dignitate 4/ quantam habent boni episcopi in Ispania et sicut canones percipiunt, et ut in potestate episcopi et iudicio sint omnes clerici 5/ et omnes ecclesie, et quicquid ad ecclesias pertinet. Dederunt etiam Sancte Marie et predicto pontifici ciminterium a porta Rodrigo 6/ Ordoniz usque ad ualadarium castelli et a postico Sancti Andree usque ad fontem, et qui in predicto ciminterio aliquid per uim 7/ alicui abstulerit aut hominem intraxerit et qui cum saione ibi pignorauerit pectet VI moravotinos solidos, medietatem concilio

8/ aliam medietatem episcopo. Dederunt etiam ei quodcuicumque palatium suum infregerit, similiter pectet, et quod inde per 9/ uim abstraxerit in quadruplum reddat et qui hoc malum fecerit et ad satisfactionem uenirse noluerit sit anathe 10/ matizatus et a corpore Ecclesie sequestratus donec ad dignam satisfactionem ueniat. Iterum donat ei sicut prius dedit 11/ quod de domibus canonicorum neque de habitantibus in eis neque de hospitalibus Beate Marie neque de tendis 12/ neque de hominibus qui dant omnes possessiones suas Beate Marie neque de monasteriis suis, scilicet de Sancto Siluestro et de 13/ Sancta Maria de Matronis, de Sancto Petro de Caldas, de Maszoles, del Parral, del aldea de Abbatibus, de Sancto Momete, 14/ quod nullum tributum quod dicunt postam persoluant.»

Copia coetánea. A. Cat. Sgv.; pergs., carp. 106 (ant. Cajón A n.º 10).

Otra copia con igual texto en: pergs., carp. 75 (ant. Cajón A n.º 10).

Otra copia con ligeras variantes en Libro de memoria de algunos privilegios concedidos etc. Folio 21 r., se transcribe a continuación.

Sin fecha. Antes de 1122.

El concejo de Segovia dona a la catedral de Santa María
y al obispo de dicha ciudad cierto terreno:
actual barrio de las Canongías.

«In nomine sacte et indiuidue Trinitatis, Patris et Filie et Spiritus Sancti. Amen.

Quonian predecessornm nostrorum iugi exhortaçione, ac sedula ammoniçione, prout sanctorum canonum instituta testantur Ecclesiam nostram sacrosancto regeneraçionis mysterio matrem, ac genitriçem uenerabili studio magnifice honore in

sancta religione munire, obsservare iubemur et custodire: illius aduersus dolore, maleficos opprimere: beneficiis nostri refovere. Et q^r (?) inquam ecclesie augere prospera, supportare aduersa deffinitione erudimur veridica vniversum tan maiorum quam minorum tocius Secobie concilium Petro domino nostro, eiusdem ecclesie antistite soliçiter annitente, iugiter perssuadente at sancta predicaçionis studio suggerente, pro peccatorum nostrorum, liberorum atque parentum remissione, pro continua rerum nostrarum salubritate, pro çiuittatis nostre inmutilata quietudine, vnanimiter decernimus, statuimus ac coroboramur quatinus Beate Marie Secobiensis sedis ecclesie Deo prestante nuper sue pristine dignitati restitute, episcopus ab omnibus summo honore ueneretur, canoniçe tractetur. Ac si quisquam episcopus in aliqua tocius Hyspanie ciuitate a populo suo laudatur dilligitur et amatur, noster non minori diligençia colatur ac summa obediencia veneretur.

Territorium igitur quod est a ianua ciuitatis usque ad vallum oppidi et a muro qui respicit ad aquam usque ad fontem qui diçitur sancte Marie. Collis quoque inde usque ad posticum sancti Andree. Illi perpetuo iure deseruiat, ac temere retemptacionis siue impudiçe invasionis nostra auctoritate omni oppressa inuidia, sub dominatu diue Genitricis illesa persistat. Pignerare seruum quoque uel ancillam capere infra predictos terminos absque iussu pontificis siue sui vicarii nemo audeat. Captium, homiçidam aut quolibet maleficum tangere, siue contra quemquam aliquid violenter agere nullus presumat. Si quis ausu nefario huius nostri decreti temerator aut contemptor extiterit antisititi primun ter (?) nouem libras auri reddere coartetur. Ac si deçensu commisus fuerit in quadruplum restituat, perpetuo concremandus suppliçto eternis condemnaçionibus subiaçeat innodatus.»

Libro de memoria de algunos preuilegios concedidos por los Reyes..... Fol. 21 r.

1147, marzo 25.º Segovia.

Alfonso VII concede a la iglesia,
obispo y clérigos de Segovia, exención civil.

«Christus, alfa et omega.

In nomine Domini. Amen.

Sicut honor pontificale inter omnes ecclesiasticos et seculares honores dignus habetur et magnus ita sedes pontificales 2/ digno debet et magno tenoris honore res omnes ad eas pertinentes ab omni debent esse seculari dominio libere ac nemini per consuetudinem 3/ in ipsis et ipsarum ministris servire... ego Adefonsus imperator Hispanie.

8/ ... Item concedo et uolo quod cyminterium Sancte Marie ita cautatum si quod nemo infra illud per ui quicquam alieni auferat nec hominem inde 9/ extrahat nec eum sagione pigneret quod qui fecerit pectet sex milia solidorum.

10/ ... Item quicumque palatium episcopi infringerit.

14/ ... Domus similiter canonicorum siue infra sua extra cyminterium habeantur et omnes in 15/ eis habitantes liberis et absoluti sint...»

¿Original? en pergamino, 290/435 mm.

A. Cat. Sgv.: pergs., carp. 10 (Cajón B. Cilindro 1, n.º 2).

Libro Viejo de Censos.

A. Cat. Sgv., sig.: I. L. A. Caj. 22.

«Registro antiguo de heredamientos de los señores dean e cabildo de la Yglesia de Segovia.—E las ordenanzas de los capellanes.—E de censos que passaron ante Andres Yñiguez canonygo. Año de MCCCXX fasta el año de MCCCXLIII años.»

Codice encuadernado en pergamino. La parte más antigua, y la que nos interesa, comprende desde el folio 83 al 132, con numeración del I al C. Pergamino, mayo de 1290. Una copia con ligeras variantes, de la redacción antigua, en los folios 1 al 43 en papel. El libro se completa con un índice del siglo XVIII y varias escrituras del siglo XV.

Es de la mayor importancia para el conocimiento de la arquitectura y de la urbanística del siglo XIII.

He transcrito todas las referencias a viviendas en la ciudad y algunas de la provincia. También he transcrito algunas sobre molinos, huertas, viñas y un documento de arrendamiento. Siempre que no se indique la situación de la propiedad, se sobreentiende que es en Segovia.

Año 1290.

Domingo Mínguez

83v «tres casas pagizas mal techadas.»

En Matute: «CXV angariellas de paia, dos casas teiadas buenas con su corral çercado, la meatad quarto una tapia de alto de piedra e la otra meatad de dos tapias, vna casa pagiza para paia».

Yague Roiz

84r «unas casas a la collacion de Sant Andres.»

Pero Gil

84r «unas casas en que moro por XXIII maravedis e medio.»

84r «un huerto de yuso del muradal so las casas de Domingo Mínguez, por VIII sueldos e tomel bien çercado e deuol assi dexar.»

Dom Adam

84v «el huerto de Sant Marchos por XL maravedis es la meatad por anniuersario e fiesta del arcipreste don Briz la otra meatad por anniuersario e fiesta de mi don Adam.»
«el palomar de sommo con el corral e con el solar que sale a Sant Marchos.»

Juan Dominguez

- 85r En el Quadrón: «casas en que ay tres casas. La una fue y tomada con la compra, la otra fue hy auida por camio de un huerto que fue hecho con Diago Ferrandez, la otra fiz Joao Dominguez e cerco el corral que era todo caydo.»
- 85v En Pinillos de Escobar: vn arca e vn lecho.»
- 86r En Torrecaballeros: «e el molino tomol mal adobado, sin canal e minguauna muela e el rodezno era podrido.»
- 86v En Çeponçiellos: «auie dos casas e su corral sin puertas.»
En Escobar: «un palomar teiado e una cozina pagiza e un casar caydo e el corral por çercar.»
- 87r En Aguilafuente: «e tomaron en este arrendamiento los palacios vieios en que ay siete casas.»
«Ytem tiene Johan Dominguez las casas o mora por L maravedis e quarta e son del comun a la costumbre de cabillo que se ha de parar a las lauores que se escabrieren de nueuo.»
«vnas casas la soterranna de las gradas en la puent cerca de don Pero cuñado de Benito Perez, e la que esta sobre ella e la otra que se tiene con ella en la calleia contra las casas que fueron de Sant Anton por (...) a la costumbre de cabillo.»

Nicolas Perez

- 88r En San Pedro de Caldas: «vna casa para los bueyes, vn paíar, vna casa de xarahiz con su uiga, vna camara con sobrado. En esta casa fiz yo vna bodega soterrana e fiz una casa arrimada pora alfolis. Tome el corral mal cercado con vn par de puertas.»

1294

Don Pero

- 90r «vna huerta linderos del un cabo la huerta de los frayres de Sancta Cruz, del otro cabo otra huerta que es de vnos clerigos mas non se de quales. E tengo vnas casa, linderos; las casas que tiene Yague Royz que son del cabillo,

e del otro cabo el forno de cabildo. Las casas tengo en XL maravedis e he meiorado mas de LX maravedis en ella.»

Benito Perez

91r En los valles: «las casas compraron don Vicente e don Bartolome e depues don Yague e don Bartolome fizieron hy vna casa e un palomar de suso.»

Estevan Blasquez

92r «Item tiene vn huerto que es en Segouia en linde del adarve, de parte de dentro de la puerta del postigo que dizen de puerta de la Sant Yague que descende a la puent Castellana e tomol sin puertas e cercado de vna tapia en alto e non mas, assi que los moços e todos los de la puent que passauan por hy auien fecho priuada del, e despues çercol de otra tapia e pusol puertas.»
«Ytem tiene vnas casas que dizen la bodega que fue de Roy Xemenex canonigo, a la carnereria mayor.»

Gonzalo Perez

»las casas en que moro por XXIII maravedis, e un huerto en el valleio que tenie maestre Arnalt.»

Maestre Andres

93r En Escobar: «vn corral cercado de dos tapias en alto, que tiene la una puerta a la puerta de don Marchos e todo bien cercado fata la otra puerta que esta con el xarafiz. E dentro, en este corral, ha estas casas; vna casa o estan los bueyes, otra casa de las troxes, otra de la pila e del sara-fiz con su uiga e con su fusiello e su piedra, e todas estas casas con sus puertas e el corral con dos pares.»

Sancho Royz

94r «otrossi tengo aqui en Segouia vnas casas por las cuales he de dar XX maravedis, si me diere el cabildo vna azeña que es en la puent, que la mando don Sancho para pagar el cense de las casas.»

- 94r En alent sierra: «tengo hy bodega con sus cubas.»
«tengo unos molinos en que ay seys ruedas.»

Pero Gil

- 94v «un huerto de la iglesia de Segouia, e es de las pitanças, e es de yuso del muradal que esta en derecho de las casas de Domingo Minguez canonigo.»

Gonzalo Perez

- 95r «unas casas en que moro que falle mal paradas, con vn huertezuello en que ha vn almendro e tres pies de figueras e dos parras e otros arboles non se como les dizen, las quales casas tengo por XXIII maravedis por mi uida con esta condiçion: que meiore en ellas todo lo que puidiere, que me pare a refazimiento de lo que cayere.»

Yague Royz

- 98r En Pinillos de Escobar: «un par de casas en que ay una cozina e una casa en que esta el lagar con su uiga e con su piedra e el corral cercado con su puerta».

- 98v «Ytem tome en la villa, a la carneria mayor, vna bodega con una casa en somo y en esta bodega ay quatro cubas piñenas e una tinta vieia piñena y esta bodega anda con las viñas de Piniellos e tomelo todo mal parado e tomelo sin fructo e assi lo devo dexar.»

En el margen se lee: «casas al muradal»: «e esto es lo que yo Yague Royz tengo, en la uilla, de la iglesia; un par de casas en que yo moro, en que ay una camara con su portal e la camara es doblada e un pozo e una bodega doblada e un destaio cerca la bodega e una cozina e un establia con su calleia, e esto tome bien adobado e assi lo devo dexar.»

En el margen: «casas a Sant Andres»: «Ytem a la collacion de Sant Andres, otro par de casas en que ay un çellero doblado con su portal e una cozina e en cabo de la cozina un destaio e un establia a estas casas tome bien adobadas e deuolas assi dexar.»

En el margen: «casas a Sant Miguel». «Item a la colla-

cion de Sant Miguel tengo otro par de casas en que mora Domingo Perez el uaynero e su suegra doña Yusta y en este corral ay seys casas dobladas e un soterraño e una cozina e una poçilga e tomela bien adobadas e assi las deuo dexar». La heredad: «tengola por toda mi uida arrendado».

Gonzalo Perez

99v «Item otro solar tras la fragua del conceio.»

Simon Perez

100r «tengo en la ferreria una bodega.»

«E tengo un par de casas en la Calongia que son en linde de Garcia Martínez e estas casas son del obispo de dar a quien el tiene por bien seyendo compañeros de la iglesia.»

Pero Martinez

100v «Esto es lo que yo Pero Martinez tengo de la iglesia: vnas casas que tome de don Bartolome, canonigo, por vida de este mismo don Bartolome. En estas casas ay vna cozina e una bodega con vn sobrado. Item un palacio con sus troxes e una camareta e otra casa pora establia e con sus portales.»

Domingo Blasco

100v «tengo de la iglesia por toda mi uida las casas en que moro, que solie tener Estevan Blasquez e tomelas bien adobadas e deuolas mantener en aquel estado.» Al margen: «casas a la Calongia.»

Juan Perez de Burgos

101v En Fuentepiñel: «las casas que dizem (...) quales son estas; la cozina que es tras la puerta, la casa luenga desteiada e la madera podrida e quebrada. La casa de tras-corral que era portegado e destechado. La bodega con sus troxes de suso e diez cubas e la una desatada e las paredes de la bodega en tierra e la teia levado».

«Las casas de la yuueria en que son tres casas, la primera la cozina do estan los bueyes e la segunda el çilleruelo, la tercera el paiair destechado e el corral sin puertas e todo decercado o el huerto de tras casas.»

Gil Garcia

103r Al margen: «casas a Sant Andres»: «Esto es lo yo Gil Garcia tengo de la iglesia. Lo primero unas casas en que moro, que son a la cabeça de Sant Andres e a en estas casas una bodega e una camareta que se tiene con ella e una cozina e una establia e un huertezuelo con parras. E suso dos camaretas e unas troxes pora tener pan e otra caseta pora fazer cozina e non tome yo aqui mas desto. E despues meiore yo esto; fiz contra la calleia un sobrado e una priuada e un colgadizo teiado en esta misma calleia que me costo de setaenta e ocho maravedis a arriba».

103v «Otrossi tengo el baño de la puente e tomelo en
104r esta guysa. Lexome (sic) el cabildo la renta del primer año que son L maravedis para ayuda de fazer la puente de madera desde Sant Gil fata en la ribera del huerto e falle paredes caydas del huerto fata sesaenta tapias e falle la caldera descendida fata tres palmos e medio e falle menguada teia en los teiados de seys çientas teias a arriba e falle cabrios e tablas podridas e falle canales quebradas e podridas e non falle hy gamellas e tres puertas de dentro podridas e caydas. Esto es lo que yo Gil Garcia meiore hy luego; ante que el baño se calentasse saque la caldera de su lugar e fiz mondar los cauces por do entra la calentura so el baño del fuego e fiz el logar do se assento la caldera de adriellos e de cal e fiz toda la paret de piedra e de cal do esta la caldera e fiz un canudo de plomo por do entra el agua fria a la caldera e pus canales a todas partes e puertas a todas partes dentro en el baño e fuera del baño que me costo esto todo de cient e XL maravedis a arriba e sin paredes que ay de fazer e sin la puente de madera.»

Arcediano de Cuellar

- 194v En Carbonero de Liedos: «tres casas, la una teiada, e en esta casa estaua un portegado teiado pequeno que yo hy deuo fazer, dentro de la casa un xafariz con su pila e una uiga con su fusiello e con su piedra e dos troxes de adoues pora pan, la cozina tomela mal parada e agora esta bien parada, en esta cozina ay logar do esten los bueyes, una casa pora tener paia con C angariellas de paia fazerla he facer. El corral de tras el palacio cercado de una tapia en alto o el delante esso mismo».
- 105r Al margen: «casas a la calongia»: «E tengo otras casas de la eglesia que son de donado de los obispos a estas casas tengolas meioradas de como las tome. Ca de pues que yo more en ellas fiz hy quatro camaras e tengolas con tal condicion que las faga trasteiar quando fuere menester e adobar, si algo cayere, a mi costa».
- 105v «En las casas en que yo moro ay un palacio suso con su camara. So el palacio tres troxes pora tener pan, so las troxes dos casas pora tener lenna, vna cozina, vna establia con una casa de suso pora tener paia, vna bodega con dos camaras sobradas, vna casa de las gallinas con una casa sobrada, vna camara priuada con un ortezuelo, vna casa grand entrante la puerta, vn palacio con dos camaras que fiz yo fazer las dos camaras. Todas estas casas se tienen en las casas que yo moro.»

Don Bartolome

- 105v «Esto tiene don Bartolome de la eglesia; unas casas en que mora su hermana a la puerta de Sant Yague. Otras hy luego que son por Esteuan Garin. En la calleia de mora don Mathe (.....) casas e son por don Pelegrin. Otra casiella hy luego en la calle que son por don Nicolas. Las casas en yo moro, las casas que son por don Diago dean. Vn huertezuelo so el muraldal.»

Benito Perez

- 107r Al margen: «casas a la colongia»: «Las casas en que

moro son de la collaçion del obispo e dieronmelas sin ninguna condiçion e non se por que dan dos maravedis en cense al cabildo, commo las tome assi estan, saluo canales de madera que son de poner e el soiado de sobre la establia tome mal parado e assi esta. E el huerto esta-ua de una tapia e esta agora de dos tapias en alto. Adobe grant parte de los çimientos de todas las casas. En el huerto falle arboles; un ciruelo e un peraleio e una parra mal parada de que fiz siete e depues nascieron bien V, cepas de figueras falle ocho cepas e tantas y a».

Blasco Gomez

- 107v Al margen: «casas a la calongia»: «Otrossi porque en otro dia fue mençion fecha en cabildo de fecho de las casas que tenemos, digo uos que las casas en que yo moro en qual estado estauan que non lo se quando las a mi dieron, ca entonçe non era en la tierra e demas touo por bien el obispo don Ferrando, que Dios perdone, que morasse en ellas el dean don Diago e depues touo por bien el obispo don Blasco que morasse en ellas el arçidiano de Sepuluega. Pero esto vos digo, que segunt yo las tome, segunt creo, si estan meior no estan peor saluo end una paret que se coffonde cada dia por rrason que non esta bardada. E unos pesebres que son de fazer de madera».

Domingo Minguez

- 108v En Matute: «Item tome un par de casas con su corral mal çercado e son dos casas teiadas. La una con un portal colgadizo e con sus llaues. E un paiar que esta fuera de las casas techado de paia. Et otro solar que ay que non casa ninguna».
- 109r En Termoroso: «tres pares de casas, las unas cerca de la iglesia e ay dos palacios teiados con sus portales, en el un palacio un lagar con su uiga e con todo su apareiamento».
- «Item otra par de casas que dizen el solar de donde Faca en que ay dos casas, la una teiada con sus troxes buenas, e la otra pagiza e un corral sin puertas mal çercado.

Item otro palacio teiado con su portal colgadizo que era bodega. Item dos paiars con sus solares. Item dos casas teiadas que estan sobrel rio en que ay tres ruedas de molinos e un azenna e dos picos e un arca pora las maquinas. E estos molinos muelen e el azenna pisa e asmaron todo lo que auie de adobar con la presa que costarie CL maravedis.»

- 109v Al margen: «casas de Lazaro»: «Item tengo unas casas en que moro que fueron de don Lazaro, que me mando por mi uida e tengolas por ocho maravedis cada anno e que las mantenga a la costumbre de cabildo. Item tengo otro par de casas en linde de estas sobredichas por mi uida por LX maravedises, e que me pare e todo refazimiento segunt la costumbre del cabildo. I (tem) tengo un forno arrendado por XCII maravedis por un anno e cumple por sancta Maria Magdalena, esta primera que uiene, e pago a sus terços del anno, e si alguna cosa y ouiere de adobar anlo de adobar los mayordomos por el cabildo».

Garcia Sanchez (dean)

- 110r «tengo de la egleſia arrendado un corral que se tiene con las casas en que moro, e quando tome falle las paredes foradadas e caydas dellas e adobelas, e estauan hy ya quanta madera de un alfoli que dizen que fue hy antigua mient, e dizen que los del rey, que tienen hy sus bestias, quel echaron e que quemaron de la madera. E de la otra madera que fíco adobe yo alguna cosa en las casas en que moro. E los mayordomos tomaran lo al pora adobar las casas.»
«Item tengo de gratificacion las casas en que moro con su huerto e adobe hy fata agora lo que pud.»

Arcipreste de Maderuelo

- 110v En el margen: «casas a la Calongia»: «reçebi por cabildo las casas en que solie morar Garcia Martin, e las casas que son al postigo de la Calongia. E e las de mantener segunt el las tomo por cabildo, de la qual cosa tengo que

el es tenuto de lo dezir. Pero tengo que las he yo de adobar e reparar. E si alguna cosa cayere he la de fazer».

Lazaro Perez

- 111r Al margen: «casas de Lazaro Perez»: «tengo arrendado las casas en que moro por XXVI dineros e medio. Los XIX e medio son de las pitanças e los VII del comun e tomelas bien paradas e assi las deuo dexar al cabildo».

Johan Dominguez

- 111v Al margen: «casas a la Calongia»: «Tengo en la villa las casas en que moro arrendadas por mi uida, cada anno por L maravedis e quarta».
«Item tengo el parral en la puent castellana allendel rio. A mas la suertes que fueron de Roy Martínez e de Ferrant Royz arrendado por mi uida, con las dos partes de la casiella e del xarafiz, e una uiga mal parada que non torçie nin podrie torçer quando yol tome.»
- 112r En Pinillos de Polendos: «falle hy una arca e un lecho uieio e podridos los pies e esto era de maestre Arnalt».

Gonzalo Garcia

- 114r Al margen: «huerto a Sant Pedro»: «tenie un huerto de cabildo que se contiene con sus casas arrendado por su vida e tomol cercado de dos tapias en alto. Ay en el dos almendros e tres moraleios e parras e figueras».

Don Adam

- 114v Al margen: «huerto de los almendros de los pobres»: «El huerto de los almendros que es ante las casas o yo moro es de los pobres de refitor». «cuado yol tome auie hy dos almendros grandes e secaronse e pus yo otros e porne mas si Dios quisiere».
- 115r Al margen: «casas a la puerta de la Calongia»: «las casas en que moro fio por Dios que las dexare meioradas de como las tome. Canon hy tome mas de dos casas soiadas e abiertas e la cozina de sobre la pue^rta de fondon, e la teia muy poca e estaua toda mouida e trastegelas e

pus cabrios de nueo e non hy falle mas de vnas puertezuelas de la camareta de cerca el pozo».

Nicolas Perez

- 115v Al margen: «casas a la calleja de la Calongia»: «Item tengo unas casas del cabildo en la calongia, en que moro, e estas estan bien adobadas. Item vna casa cerca de estas, esta mal parado e cvydola luego adobar».
«Item unas casas de gratificacion que se tienen con las mias, estas estan bien. Item tengo vn huerto del cabildo a Sant Gudumian en que son linderos el huerto de Sant Gudumian e otro huerto [al margen «huerto a Sant Cosme e Damian»] de los clerigos de Sant Andres.»

Estevan Blasquez

- 117v Al margen: «casas a la Calongia»: «Otrossi, tiene de nuestro señor el obispo las casas en que mora e tomolas muy mal paradas assi que si querie caer la camara de sobre la bodega e ouola a desatar e fazella de nuevo, en tal manera, que costo fazer la camara, con todas las otras mejoras que fizo en estas casas, mas de mille e CCC maravedis. E dandol Dios salut e uida propone de mejorar en ellas ante que muera».
- 118r En Coca: «las casas de los calonges a la collocion de Sant Yuste las quales tome mal paradas e las tapias del corral caydas e las casas que se querien caer de manera que les oue a poner una muel e pies de nueuo e fastiales e tapias que les ouo a fazer de nueuo si non que se cayeran las casas».
- 119r Al margen: «casas a la carniceria»: «Item tiene unas casas en Segouia que dizen la bodega que fue de Roy Xemenes, canonigo, a la carniceria mayor, por XXVIII maravedis, e asse de parar a las lauores e dexallas fechas al cabildo commo las tomo. E mejorado mucho en ellas e puso unas puertas nuevas al corral, a la puerta que salie a las casas en que mora la muger que fue de Assensio Perez el çapatero. E tienelas Domingo Perez el uaynero e su muger Mari Dominguez por en uida del arcipreste».

119v «In Die nomine. Amen. Anno Domini millesimo ducentesimo monagesimo quarto, martes, trece dias de abril, en presençia de mi don Adam, canonigo e notario publico de la egleſia de Segouia por auctoritat de nuestro señor el obispo e de los testigos de yuso scriptos, Domingo Perez el uaynero e su muger Mari Dominguez recibieron de Esteuan Blasquez, canonigo e arçipreste de Segouia, alquilleadas las casas que son en la calleuela de los iudios, las que dizen la bodega de Roy Xemenex, de la fiesta de Sant Miguel de vendimia primera que uiene adelant, por toda la uida del arçipreste cada anno L maravedis de la moneda de la guerra, que fazen siete solidos e medio el maravedi. E prometieron amos, marido e muger en uno, cada uno por todo del pagar cada anno los L maravedis sobredichos, los XXV por la pascua de la Resurrecion e los otro XXV por la fiesta de sant Miguel de uendimias. E pusieron, que si cada anno no le fizieren pagamiento a estos plazos, que le pechen los maravedis del plazo que falleciessen doblados. E si el arçipreste o ome por el cueſtas omisiones fiziesse en esta razon, que amos, marido e muger en uno, e cada uno por todo, ge las pechen dobladas, e el arçipreste o quien las cueſtas fiziere sea creydo por su palabra llana. E sobresto, amos, marido e muger, renunciaron a ferias de pan e uino coger e a toda otra exçeption que en el pleyto pudiessen poner. E quisieron que maguer dixiessen que podrien prouar con muy buenos testigos que le auien fecho pagamiento, que non le vala la paga si non la que fuere escripta entre los renglones de esta carta o de la que mostraren, carta seellada con el seello del arçipreste. E maguer el pleyto es del arçipreste obligaronse a su sentençia e que se paren a todo adobo de las casas, assi como el arçipreste es tenuto al cabildo. E el arçipreste puso que en su uida non ge las pueda toller e si ge las tolliesse el o otro por el, que les peche el alquiley del anno que ge las tolliesse doblado con todas las otras penas sobredichas e les torne en possession de las casas.»

«E desto quisieron que fuessen fechas dos cartas partidas

por a. b. c. Testigos rogados e llamados: Martin Abat clérigo de Sant Estevan, Alfonso Perez clérigo de Sancta Trinidad etc.»

Roy Ferrandez

- 120r Roy Ferrandez dio su escripto en esta manera. «Dean e don Adam; yo Roy Ferrandez vos digo que en aquellas casas, que yo tengo, en que moro, que son del obispo, tome una casa mal parada de tiempo de Johan Alfonso e cayo e yo alçela a esta en mejor estado que ante. E yo si Dios quisiere este verano cuydo hy fazer soiado. Dada miercoles XXII dias de febrero.»

Garci Perez

- 120v Al margen: «heredat de Berrocalejo»: «una casa teiada sin corral al la entrada e la salida a la calle e un paiar caydo e un palomar teiado e el teiado mal parado e las paredes por caer. E otra casa pagiza mal parada, con su corral sin puertas e mal cercado».

Arcediano de Sepulveda

- 121r «tengo de la iglesia de Segouia arrendados vnas casas al açogueio por XVI maravedis.»
En San Martin de los Huertos: «Tres casas en un corral, las dos pagizas e la otra teiada con buena pila e buen xahariz e con un abadeio en el lagar».

Domíngo Abat

- 121v «Remembraça de las casas de la capiela de San Yago. A Sant Andres una casa. A la Puente Seca dos casas. Cabe los eleatares una casa. A la collacion de Sant Yago una casa, delant la puerta de don Francisco. Delant el alamo de Sant Yago otra casa. Delant el portal de Sant Yago otra casa. A la Cruz otra casa.»

Roy Garcia

- 122v «E las casas en que mora que le dio el obispo por en su vidad.»

Blasco Gomez

122v «Otrossi en que estado estauan las casas en que yo moro quando me fueron dadas, non lo se; lo uno que non era en la tierra, lo otro que touo por bien el obispo don Ferrando, que Dios perdone, que morasse en ellas, segunt que oy dezir, el dean don Diago. E despues touo por bien el obispo don Blasco, que morasse en ellas el arçidiano de Sepuluega, mas como las yo tome si estam meior non estan peor, saluo ende una paret que se coffonde cada día por que non esta bardada. E unos pesebres que son de fazer de madera. E un poco que son de adobar las puertas de afuera.»

«Otrossi fago uos saber como reçebi quantas casas e huertos a la thesoreria, e quanto ma an valido fata agora. Recebi unas casas quando me dieron la thesoreria, en la çapateria e otra casa o casas en la ferreria e estos dos pares de casas ualen de loguer XXX maravedis. Recibilas assaz endereçadas e assi estan.»

«Recebi otro huerto que es a Sant Meder e rende X maravedis, en aquel estado que le tome creo que en tal esta, saluo ende que derroco el rio un poco de la ribera del huerto que era fecha de piedra e de suso cerrado.»

123v Otras casas en la Puente Castellana las cuales: «quando las recebi que me uenga emiente non fueron puestas condiciones ningunas nin que ouiesse a fazer meioraciones ningunas».

Garci Perez (Capellan de San Salvador)

123v «tengo de la elesia por en toda mi uida las casas que fueron de Pero Gonçalvez, maestro del organo, e tengo-las por XXVIII dineros de la moneda de la guerra e deuo me parar a todo refazimiento que en ellas fuere mester.» «Otrossi tengo de la mi capellania tres tiendas en el almuçara e tres en la correoneria e una tienda de los alatares e una huerta a Sant Lorent e un logar de mesa en la carniceria, dos casas en la puente.»

Don Alfonso (en nombre de los capellanes)

- 124r «En la fuent çisla un huerto». «A la puerta de Sant Yague dos casas con un huerto». «Dos casas cerca del forno del arçidiano». «E otras dos casas en el corral do mora dona Sol». «Hun huerto a Sant Gudumian». «Otro huerto so cal de gascos». «Otro huerto a Sant Cebrian». «Vna vinna en cigunnuella». «Otra vinna en la lastra de Çamarramala.»

Garci Martines

- 124v Casas en Perogordo: «una ouela de echar con el paiar e fiz la toda de nueuo.»
En Abadejos: «falle la meatad de las tapias del corral caydas e el paiar caydo. E la casa que esta entrel paiar e la cozina estaua acostada pora caer e fiz la echar e fiz la toda de nueuo.»
En Zamarramala: «e fiz hy otra casa en que ay XVI cabriadas, e fiz çercar el corral en que ay mas de CL tapias que me costo mas de CL maravedis.»
125r En Mata: «fiz yo hy buenas dos casas con buen xahariz e pusiemos buena uiga lagarennas.»

Garci Sanchez

- 128r «las casas de mi morada en la Calongia que me dio nuestro señor el obispo.

1392, junio 26. Segovia.

Enrique III concede exención de todo pecho y servicios, a los cristianos que vivan en la ciudad, para aumentar su población.

Lo confirma Juan II en Alcalá de Henares en 22 de febrero de 1408. A su vez todo ello conformido por Juan II en privilegio rodado; Valladolid, 15 de mayo de 1435.

7/ «... Don Enrique por la gracia de Dios, [rey] de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galizia, de Seuilla, de Cordoua 8/ de

Murçia, de Jahen, de Algabe, de Algezira, e señor de Vizcaya e de Molina.

Con acuerdo e actoridat de los mis tutores e regidores auiendo voluntad de fazer bien e mercet a la çibdat de Segouia e a sus arrauales, porque 9/ sea mejor poblada de lo que agora es e por el mal e dapno que ha reçibido e resçibe de cada día por la qual la dicha çibdat esta yerma e mal poblada e porque a mi seruiçio cunple que se pueble mejor de lo que 10/ agora esta, e por conosçer los buenos seruicios que los de la dicha çibdat fizieron al rey don Iohan, mi padre, que Dios perdone, en tiempo de sus menesteres e han fecho e fazen a mi, por esto e por les dar 11/ por ello galardón tengo por bien e es mi merçed que todos los christianos pecheros, asi clerigos como legos, que agoran moran e moraren de aqui adelante en la dicha çibdat e en sus arravales que sean fran 12/ cos e quitos e escusados de pagar monedas e seruiçios algunos de lo que yo ouiere menester e demandare o que los de mis reynos me ouieren de dar e pagar en qual quier manera asi de este año que començo el día del Nasçimiento de nuestro Saluador Ihesu Chr de la fecha desta carta como de aqui en adelante ... dada en la çibdat de Segovia veynte e seys de junio año del Nasçimiento de nuestro Saluador Ihesu Christo de mill e trezientos e nouenta e dos años.»

Arch. Ayuntamiento de Segovia. Pergs., Capta. 9, n.º 4.

Catastro de Ensenada.

Libro 3.º, tomo 1.º de Eclesiástico. Folios 1-3 r.

Relación de las casas que en 1752 eran posesión del obispo. Se mencionan cinco edificios con sus límite y medidas.

Dignidad obispal

- 1.^a «Una con habitación alta y baja y dos corrales en la plazuela del Alcazar; tiene de frente doscientos y sesenta y

dos pies y de fondo ciento quarenta y ocho. Confronta a oriente con calle de la Ronda, a poniente con plazuela del Alcázar.»

- 2.^a «Otra inmediata a dicha dignidad, que llaman de Imprenta, con su habitación baja y corral; tiene de frente noventa y dos pies y de fondo ciento y cuatro. Confronta a sur con calle que baja a la puerta de Santiago a poniente con plazuela del Alcázar.»
- 3.^a «Otra que sirve de carcel y audiencia del tribunal eclesiastico, inmediata a dicho palacio; tiene de frente cinquenta pies y de fondo ciento veinte. Confronta a poniente con callejuela que va a la Ronda, a oriente con casa de la fabrica de la Santa Iglesia con habitacion atras baja.»
- 4.^a «Otra inmediata a la antecedente con habitacion alta; tiene de frente cuarenta y seis pies y de fondo cuarenta y siete. Confronta a poniente con la misma callejuela de la Ronda, a oriente con casilla de la misma dignidad.»
- 5.^a «Otra inmediata a la antecedente con habitacion alta y corral; tiene de frente cuarenta y dos pies y de fondo sesenta y siete. Confronta a poniente con dicho palacio y a oriente con casa de dicha fabrica.»

Arch. Delegación de Hacienda. Segovia.

NOTAS

(1) Ubieto, Reglá, Jover y Seco: Introducción a la Historia de España. Barcelona, 1956, pp. 116, 126 y 127.

(2) Idem, pág. 53.

(3) Vide Documento de Enrique III, del año 1392.

(4) Represa, *op. cit.*, pág. 36, cita un documento en el que se menciona la iglesia de San Martín en el año 1103.

(5) Colmenares, Historia..., 2.^a parte, pág. 59. Citó esta obra en su edición de 1921.

- (6) La palabras «cosechas» en su equivalente a beneficios y rentas.
- (7) Saaavedra, *op. cit.*, pág. 238.
- (8) Klein: *Mappae arabicae*. Stuttgart, 1928.
- (9) Oppide, en «Libro de memoria de algunos preuilegios...», fol. 21.
- A. Cat. Sgv. Vit. 29.
 - Castellum, en pergamino de carp. 106.
 - Castro, en «Libro de memoria...», fol. 2 r.
 - Alcaçar, en pergamino de capr. 300.
 - Vide documentos.
- (10) Represa, *op. cit.*, pág. 44.
- (11) Posesión del canónigo Gil García. Libro Viejo de Censos, fol. 104 r.
- (12) La puerta de Santiago era la que mayor suma de alcabalas recaudaba en la Edad Media.
- (13) La palabra «biblioteca» en su equivalente a Biblia; conjunto de libros sagrados.
- (14) La iglesia de El Salvador, de Sepúlveda, está fechada en una pequeña piedra empotrada en el atrio.

San Frutos, está fechado en la parte bajada de un contrafuerte del lado sur.
- (15) Gudíol y Gaya, *op. cit.*
- (16) Anthony Kerrigan: Sobre las razzias en el Arte europeo, en Goya, número 36, 1960, págs. 352 y ss.

Es de enorme interés, para este caso concreto, el Bulletin del Metropolitan Museum of Art, volumen XIX, n.º 10, 19 1.
- (17) Gil Farrés, *op. cit.*
- (18) Parrondo, Carlos de: Saltvs Alvvs; la cartilla de Sotosalbos, en ESTUDIOS SEGOVIANOS, XX, 1968.
- (19) Marqués de Lozoya: El románico en Segovia, en Goya, n.º 43, 1961, página 151.
- (20) Recientemente he tenido la fortuna de localizar una cocina, tal creo que es, en un edificio de la calle de Velarde propiedad del señor Muñoz de Pablos.
- (21) La puerta del lado este de San Marcos es similar a las portadas de arquitectura civil. En la iglesia de la Trinidad, al exterior de la capilla de los Campo, existe otra, cegada, de arco apuntado. Ambas llevan alfiz.
- (22) A. H. N.: A del Ministerio de Educación, leg. 6.570, n.º 32.

Donación hecha por el obispo de Segovia al Museo Arqueológico Nacional, consistente en un capitel árabe. 1868.

El obispo, en 11 de mayo de 1868, decidió ofrecer al ministro de Fomento, «para aumentar el Real Museo de esa Corte los monumentos artísticos y arqueológicos, el capitel árabe que el Cabildo tiene y conserva en las salas de la Santa Yglesia». El 22 de junio de 1868 entró dicho capitel de mármol, en el Museo, según comunica el director del mismo José Amador de los Ríos, en oficio al ministro de Fomento, de 23 de junio de 1868.
- (23) Gómez de Somorrostro, *op. cit.*, pág. 248 y ss.
- (24) Censos de Blasco Gómez. Libro Viejo de Censos, fol. 107 v.

(25) Patios de estilo gótico encontramos en: casa de Vaquero Turcios, de los De Vera, Convento de las Siervas de María y en la casa número 1 de la calle de las Descalzas. Estos patios se portican en tres de sus lados, como es normal en la arquitectura civil segoviana.

(26) Realmente continuaron manteniéndolo hasta el siglo XIX, según datos recientes.

(27) Colmenares, *op. cit.*, pág. 106.

(28) Idem, *id.*, pág. 247.

(29) Expolio del obispo Don Pedro de Castro. A. H. P. de Segovia, leg. 240 J.

(30) Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, leg. 2, n.º 32.

Relación de don Ramón Depret, vicepresidente de la Comisión Provincial de Monumentos de Segovia, sobre el Alcázar. 2.º de julio de 1874.

Fernando VII adquirió en 1816 del obispo la mayor parte del terreno que ocupaba la Casa Episcopal y la de Corrección o Cárcel de Corona, para la Escuela de Artillería.

(31) Colmenares, *op. cit.*, pág. 200, 1.ª parte.

(32) La búsqueda de documentación para mi tesis doctoral, me ha aportado algunos datos sobre este edificio que permitieran un mejor conocimiento.

(33) Las recientes obras efectuadas han puesto al descubierto otros restos de excepcional importancia.

BIBLIOGRAFIA

Byne, Mildret Stapley. La escultura en los capiteles españoles. Serie de los modelos labrados del siglo VI al XVI. Madrid, 1926.

Camps Cazorla, E. El arte románico en España.—Barcelona, 1945, 2.ª ed.

Castro, Americo. Glosarios latino-españoles de la Edad Media.—Madrid, 1936.

Colmenares, Diego de. Historia de la insigne ciudad de Segovia y compendio de las Historias de Castilla.—Segovia, 1640.

Contreras y López de Ayala, Juan de, Marqués de Lozoya. La casa segoviana.—Casas románicas, en B. S. E. E., XXVII, 1919, pp. 107-113.

Idem. Historia del Arte Hispánico.—Barcelona, 1931-1949.

Idem. La pintura segoviana, en Cultura segoviana, II, 1932, número 4, pp. 11-21.

Idem. La maravillosa historia de Carlos, bastardo Falconi. en ESTUDIOS SEGOVIANOS, III, 1951, pp. 354-368.

Idem. El Románico en Segovia, en Goya, núm. 43, 1961, pág. 151.

Idem. Un documento gráfico de la vieja Segovia, en ESTUDIOS SEGOVIANOS, XIV.

Idem. Las Calongías, en El Adelantado de Segovia.

Covarrubias, Sebastián de. Tesoro de la Lengua Castellana. 1611.—Ed. de Martín Riquer.—Barcelona, 1943.

Fueros de Sepúlveda, Los. Edición crítica.—Segovia, 1953.

Gil Farrés, Octavio. Arquitectura románica de ladrillo en Segovia.

Goddard King, Georgiana. Algunos rasgos del influjo oriental en la arquitectura española de la Edad Media, en Arquitectura, abril, 1923, pág. 85 y ss.

Gómez Moreno, Manuel. El Arte románico español. Esquema de un libro.—Madrid, 1934.

Gómez de Somorrostro, Andrés. El Acueducto y otras antigüedades de Segovia.—Segovia, 1861, 2.^a ed.

González Herrero, Manuel. La ley de la casa en el Fuero de Sepúlveda, en ESTUDIOS SEGOVIANOS, IX, 1957, pág. 83 y siguientes.

Gudiol Ricart, J. y Gaya Nuño, J. A. Arquitectura y Escultura románicas.—Ars Hispaniae, vol. V.—Madrid, 1948.

Kingsley Porter, A. La escultura románica en España.—Trad. española.—Barcelona, 1930.

Lampérez y Romea, Vicente. Historia de la Arquitectura civil española.—Madrid, 1922.

Mariategui, Eduardo. Glosario de algunos antiguos vocablos de Arquitectura y de sus artes auxiliares.—Madrid, 1876.

Mayer, Augusto L. El estilo románico en España.—Madrid, 1931.

Pérez Villa-Amil, G. Arquitectura civil española.—Madrid, 1842-1850.

Represa Rodríguez, Amando. Notas para el estudio de la ciudad de Segovia en los siglos XII-XIV, en ESTUDIOS SEGOVIANOS, I, 1949, pág. 273 y ss.

Resumen Histórico del Urbanismo en España. Leopoldo Torres Balbás. Luis Cervera Vera. Federico Chueca Goitia. Pedro Bidaogo Lasarte.—Madrid, 1954.

Saavedra, Eduardo. La Geografía de España del Esdrisi.—VI.—En el Boletín de la Sociedad Geográfica.—Madrid, 1885, XVIII, pp. 224-242, y 1889, XXVII, pp. 166-181,

Sánchez Albornoz y Menduñía, Claudio. Estampas de la vida en León durante el siglo X.—Madrid, 1926.

Taracena Aguirre, Blas. Notas de Arquitectura románica. Las galerías porticadas. Sep. del Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo.—Santander, 1933.

Torres Balbás, Leopoldo. El arte en la Alta Edad Media y del período románico en España, en Max Hauptman: Arte de la Alta Edad Media.—Historia del Arte Labor, t. VI.—Barcelona, 1934.

Idem. Los zócalos pintados en la arquitectura hispanomusulmana, en Al Andalus, VII, 1942.

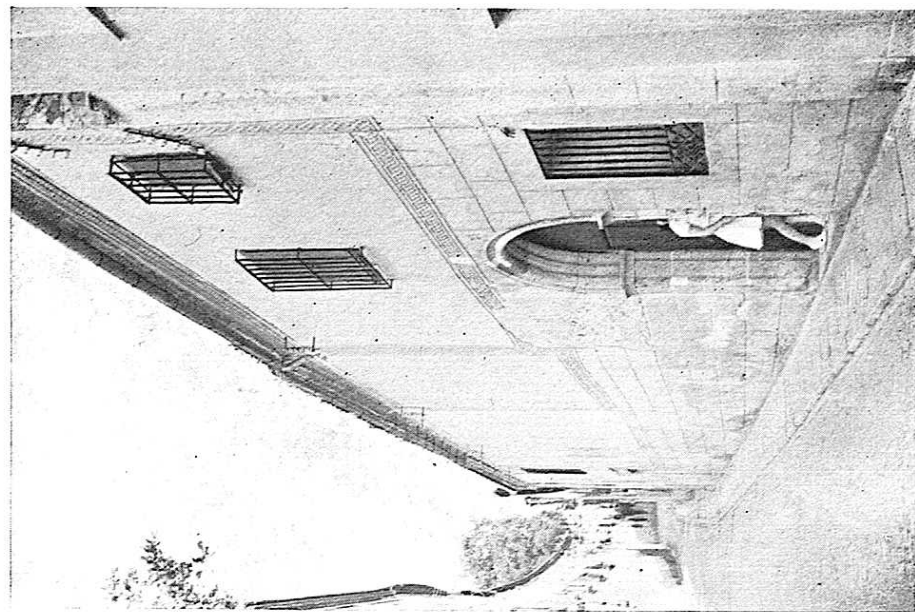
Idem. De algunas tradiciones hispánicas-musulmanas en la arquitectura popular española, en Al Andalus, XV, 1950.

Torres Balbás, Leopoldo. Soria: Interpretación de sus orígenes y evolución urbana, en *Celtiberia*, III, 1952, pp. 7-32.

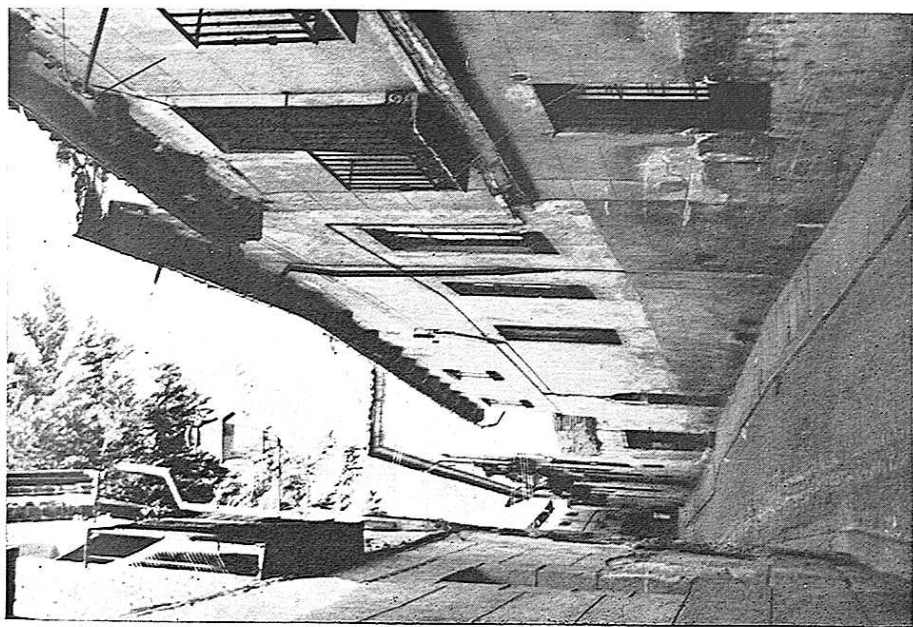
Idem. Algunos aspectos del mudejarismo urbano medieval. Discurso de recepción en la Real Academia de la Historia.—Madrid, 1954.

Vera, Juan de. Piedras de Segovia. Itinerario heráldico y epigráfico de la ciudad. ESTUDIOS SEGOVIANOS, II, 1950, pp. 261-268.

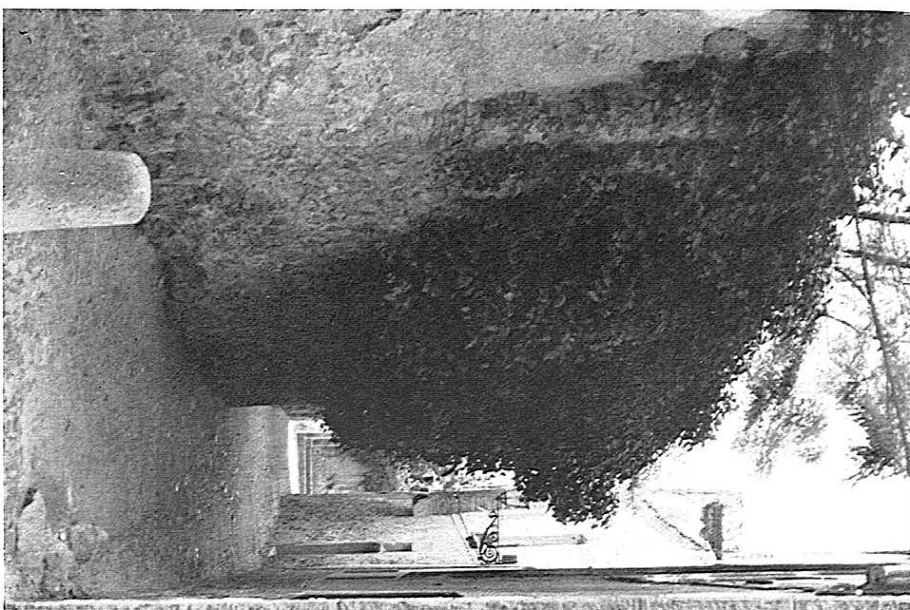
Vergara Martín, Gabriel María. Ensayo de una colección bibliográfica-biográfica de noticias referentes a la provincia de Segovia.—Guadalajara, 1903.



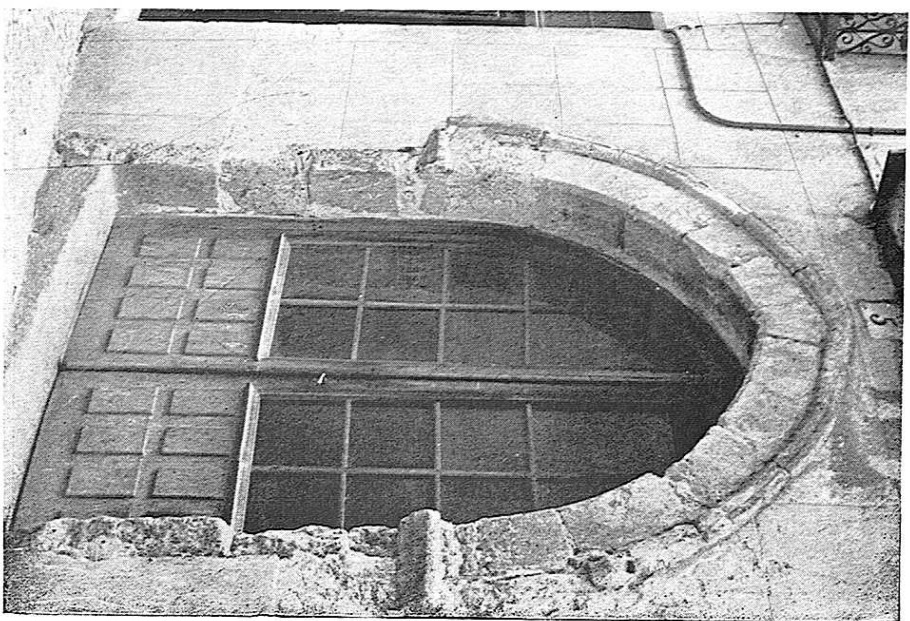
Calle de Daoíz. Casa de Argila.



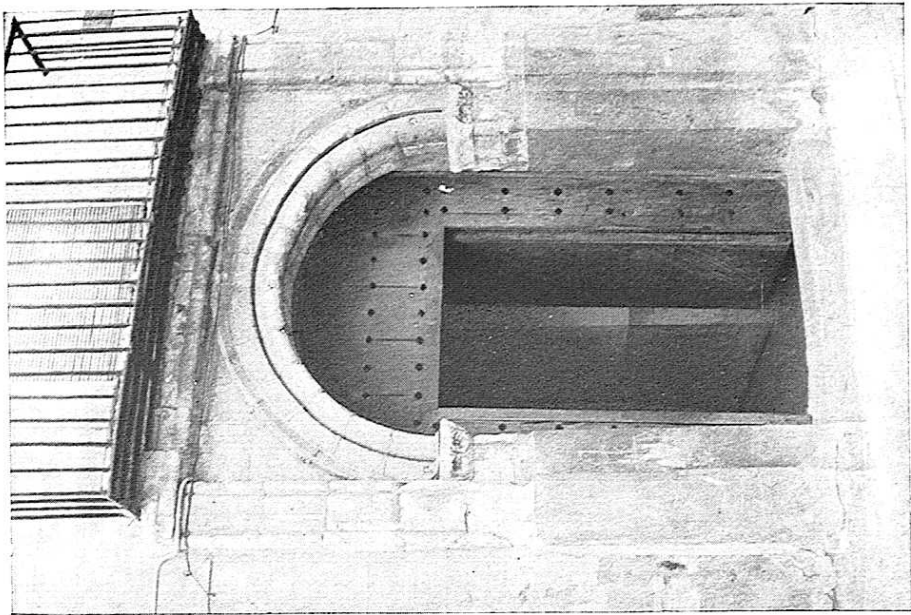
Calle de Daoíz.



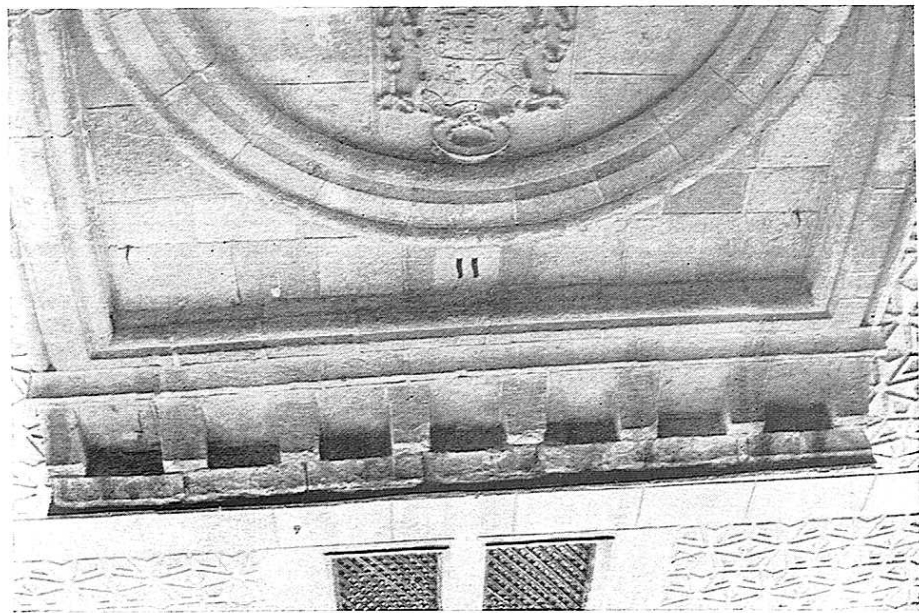
Calle de Daoiz, 32. Jardín.



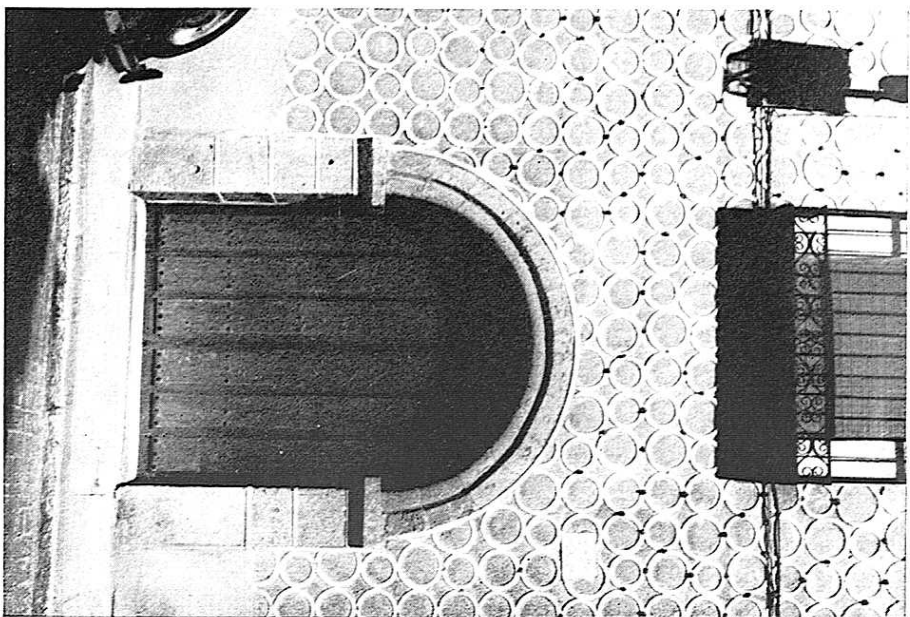
Calle de las Descalzas, 5. Portada.



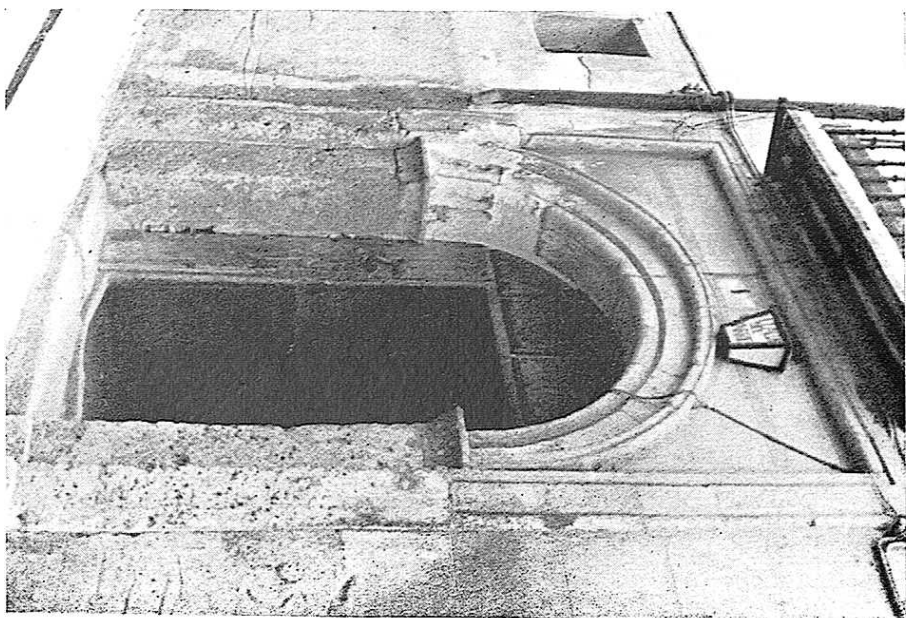
Plazuela de San Martín, 5. Portada.



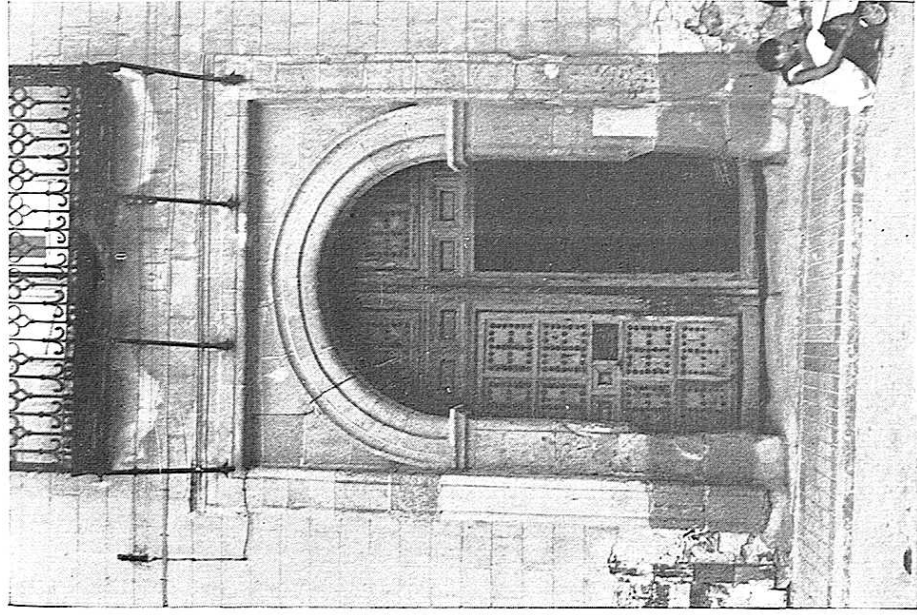
Calle de Daoíz, 11. Casa de Los Solier.



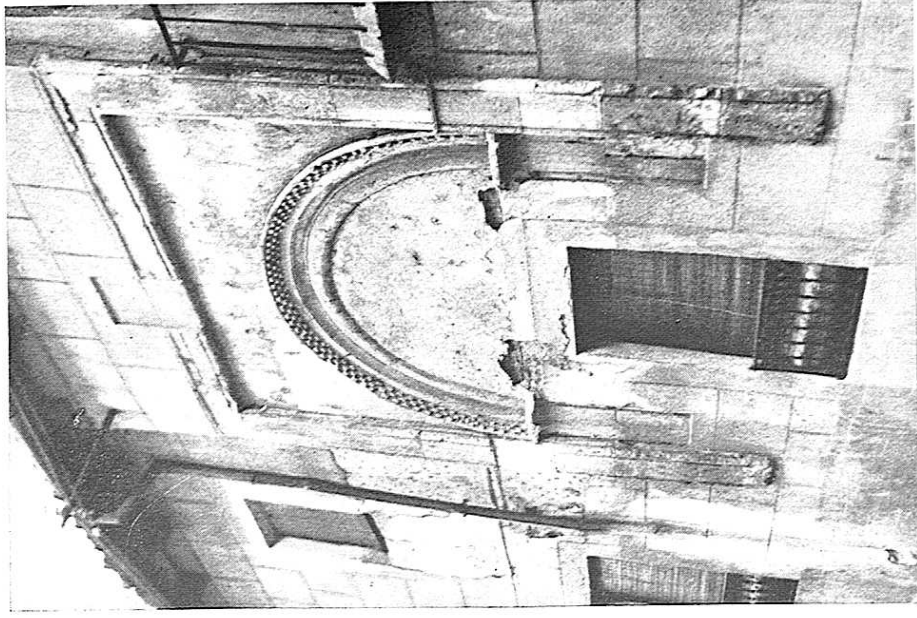
Calle de Covarrubias, 1. Portada.



Calle de San Facundo, 1. Portada.

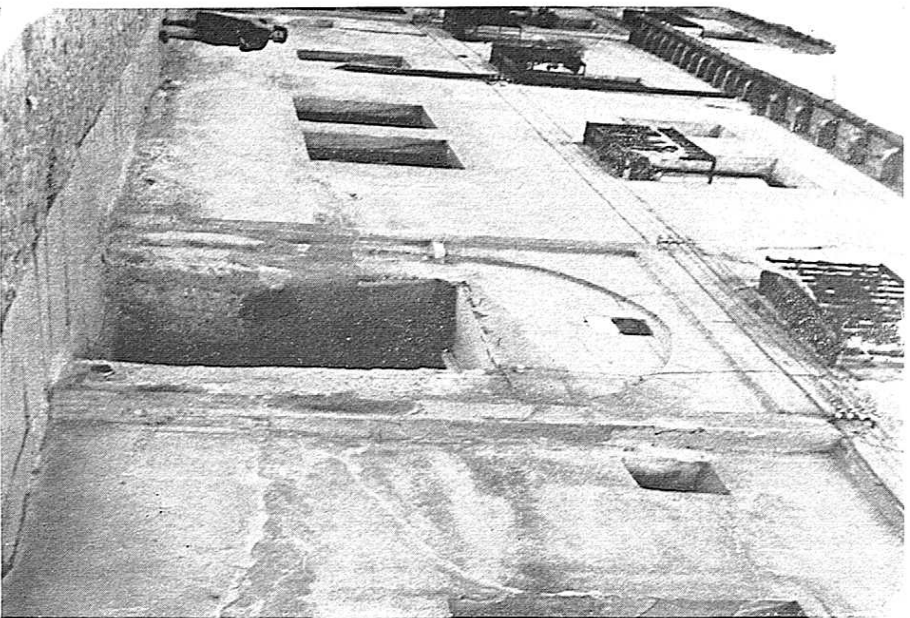


Palacio de los Lama. Portada.



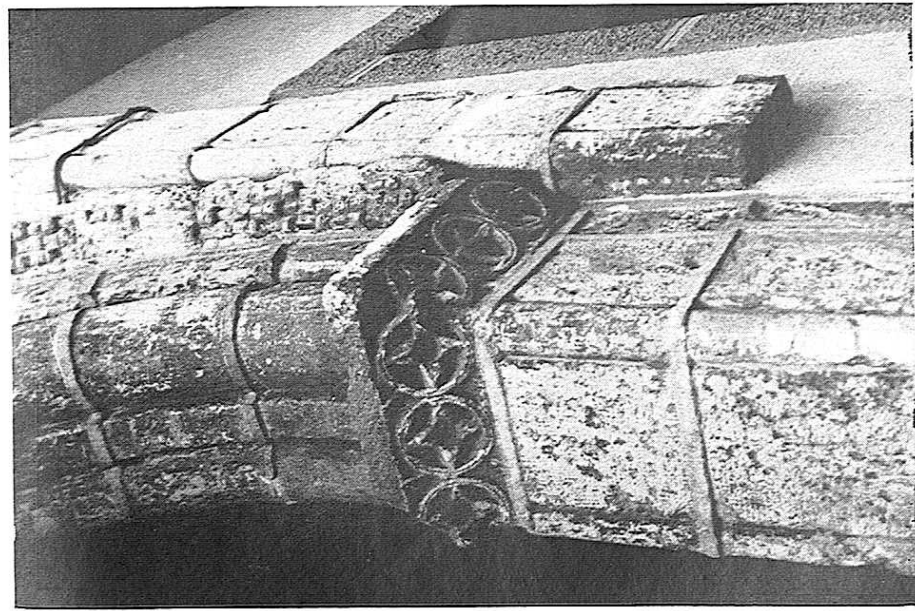
Calle de Eulogio Martín Higuera, 6. Portada.

Calle del Grabador Espinosa, 5.

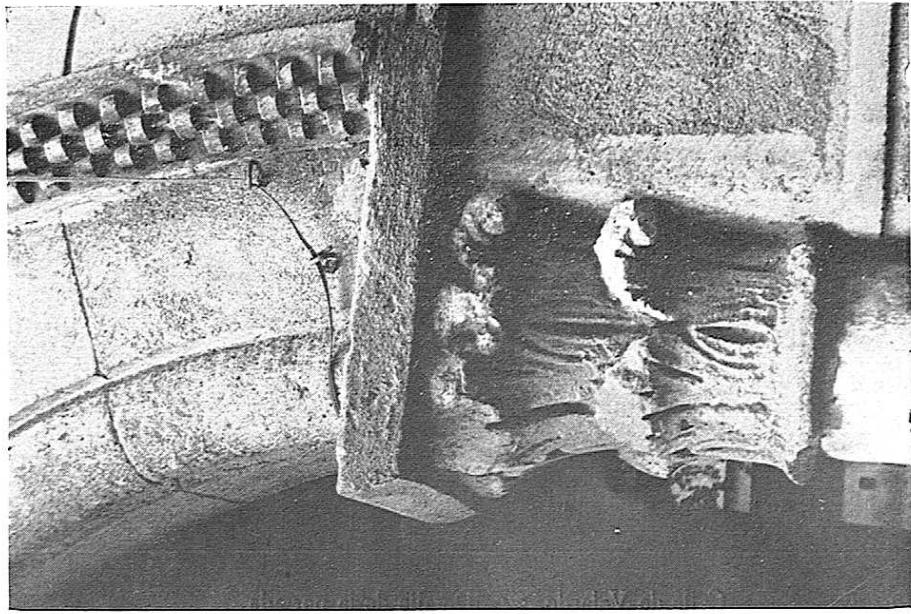


Plazuela de las Peñuelas, 4. Portada.





Calle de Daoiz, 30. Detalle de la portada.



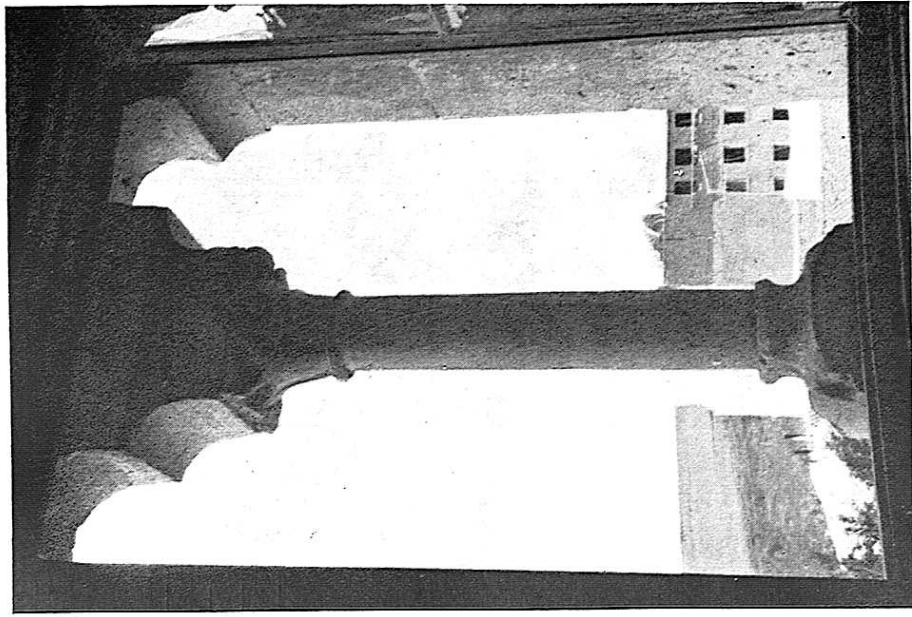
Calle de Daoiz, 32. Detalle de la portada.



Calle de Velarde, 24. Detalle de la portada.



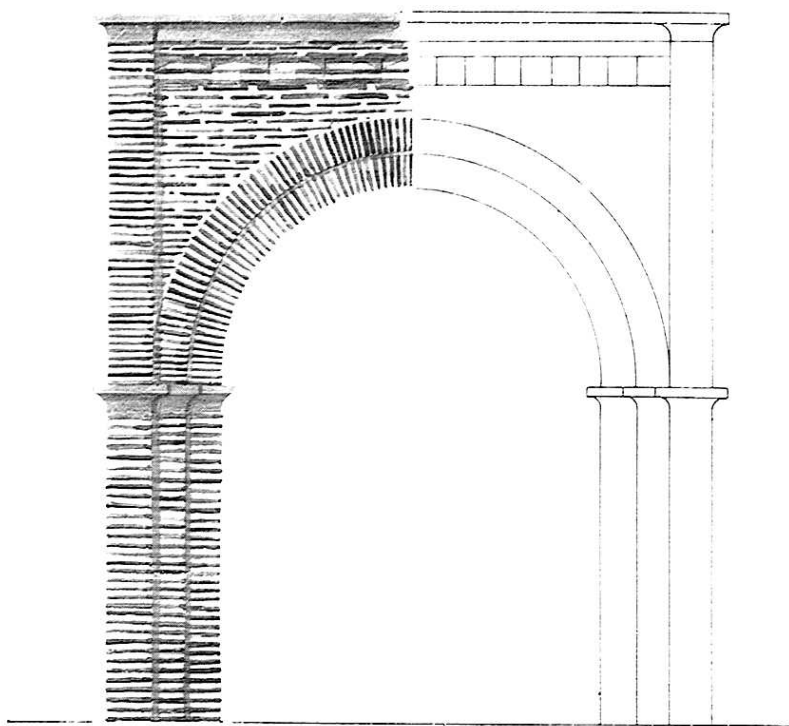
Plazuela de San Esteban, 5. Detalle de la portada.



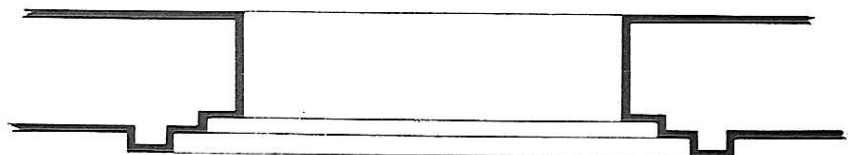
Santo Domingo el Real. Ventana.



Casa de Argila. Zócalo.

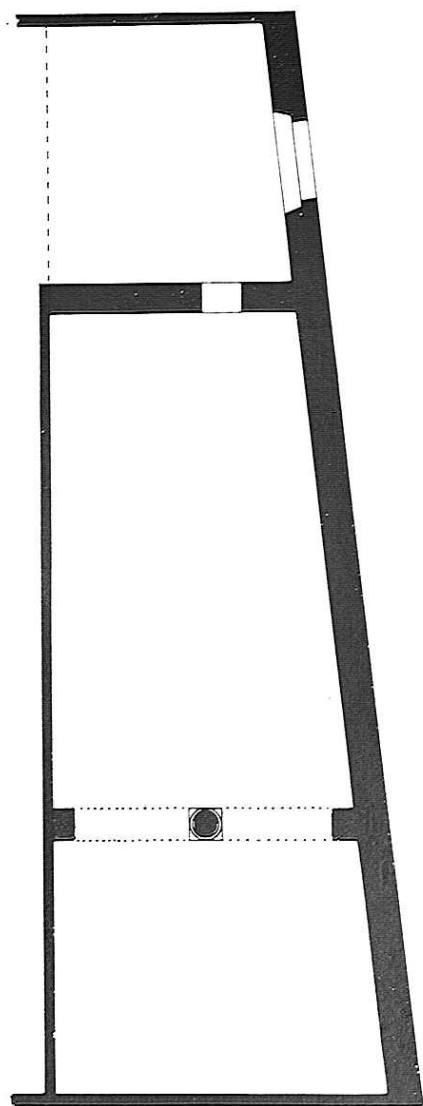
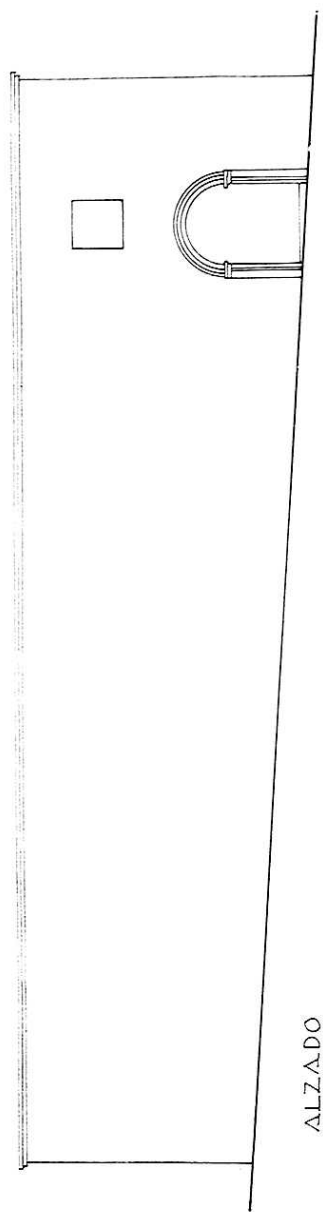


ALZADO

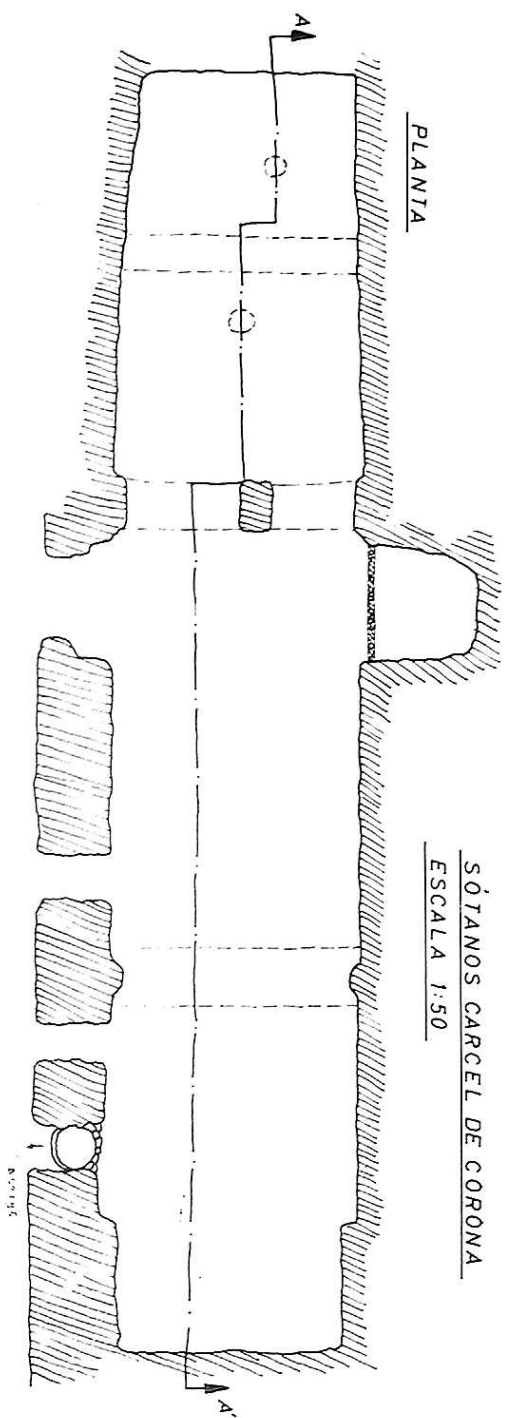


PLANTA

Casa del Centro. Arco de ladrillo.



PLANTA



SÓTANOS CARCEL DE CORONA
ESCALA 1:50

SECCION A-A'

